

Análisis de los discursos del presidente George W. Bush publicados por la Casa Blanca

Los siguientes discursos fueron utilizados para elaborar, a partir de ellos, diferentes perfiles de personas según son distinguidos actualmente por la administración Bush:

- Declaraciones del presidente sobre la política inmigratoria - 7 de enero de 2004¹
- Declaraciones del Presidente Sobre Iraq - 27 de agosto de 2007²
- Discurso del Presidente a la Nación (Iraq) - 13 de septiembre de 2007 ³
- Declaraciones del presidente sobre la política cubana - 24 de octubre de 2007⁴
- Declaraciones del Presidente Bush y Su Santidad El Papa Benedicto XVI en la Ceremonia de Llegada - 16 de abril de 2008⁵
- Declaraciones del Presidente sobre el Plan Libertad - 24 de julio de 2008⁶
- Lista de principales países de tránsito o producción de drogas para el año fiscal 2009 16 de septiembre de 2008⁷
- Declaraciones del Presidente Bush y el Presidente Uribe de la República de Colombia en Brindis - 20 de septiembre de 2008 ⁸
- Declaraciones del Presidente al Promulgar H.R. 7222, La Extensión de la Ley de Preferencias Comerciales Andinas - 16 de octubre de 2008⁹
- Último discurso de George W.Bush – 15 de enero de 2009¹⁰

¹ <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2004/01/20040107-3.es.html>

² <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2007/08/20070827-1.es.html>

³ <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2007/09/20070913-2.es.html>

⁴ <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2007/10/20071024-6.es.html>

⁵ <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2008/04/20080416.es.html>

⁶ <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2008/07/20080724-6.es.html>

⁷ <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2008/09/20080916-4.html>

⁸ <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2008/09/20080920-8.es.html>

⁹ <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2008/10/20081016-4.es.html>

¹⁰ <http://www.msnbc.msn.com/id/28681727/page/1/>. Traducido personalmente para este trabajo

Referencias a la fe religiosa

Referencias a los inmigrantes “peligrosos”

Referencias a los movimientos sociales y políticos de América Latina

Referencias al narcotráfico

Referencias al extremismo de medio oriente

Referencias al sistema comunista

Referencias a los fundamentos de la política norteamericana

Referencias a otros países aliados o enemigos

7 de enero de 2004

Declaraciones del presidente sobre la política inmigratoria

The East Room

EL PRESIDENTE: Gracias por asistir, gracias por la cálida bienvenida, gracias por acompañarme al hacer un anuncio importante. un anuncio que considero que hará que Estados Unidos sea un país más compasivo y más humano y fuerte.

Les agradezco a los miembros de mi Gabinete que me acompañan hoy, comenzando por nuestro Secretario de Estado, Colin Powell. (Aplausos.) Es un honor para mí que nuestro Fiscal General, John Ashcroft, esté con nosotros. (Aplausos.) El Secretario de Comercio Don Evans. (Aplausos.) El Secretario Tom Ridge, del Departamento de Seguridad del Territorio Nacional. (Aplausos.) El Embajador de México, Tony Garza. (Aplausos.) Les agradezco a los otros miembros de mi gobierno que nos acompañan hoy.

Les agradezco a los miembros del Congreso que se han dado el tiempo de venir: El Senador Larry Craig, el Congresista Chris Cannon y el Congresista Jeff Flake. Es un honor para mí que todos ustedes nos acompañen; gracias por asistir.

Les agradezco a los miembros de los grupos cívicos que nos acompañan hoy. El Presidente de la Alianza Hispana a favor del Progreso (Hispanic Alliance for Progress), Manny Lujan. Gil Moreno, Presidente y CEO de la Asociación para el Progreso de los Mexicano-americanos (Association for the Advancement of Mexican Americans). Roberto De Posada, Presidente de la Coalición de Latinos (Latino Coalition). Y Héctor Flores, Presidente de LULAC.

Gracias a todos por acompañarnos. (Aplausos.)

Muchos de ustedes presentes hoy son estadounidenses por elección y han seguido el camino de millones. Y durante varias generaciones hemos acogido a personas enérgicas, ambiciosas, optimistas de todas las regiones del mundo. Por tradición y convicción, nuestro país es una sociedad acogedora. Estados Unidos es una nación más fuerte y mejor debido al arduo trabajo y la fe y el espíritu empresarial de los inmigrantes.

Todas las generaciones de inmigrantes han reafirmado la sensatez de mantener una actitud abierta sobre los talentos y los sueños del mundo. Y cada generación de inmigrantes ha reafirmado nuestra habilidad de asimilar a los recién llegados, lo que es uno de los atributos que definen a nuestro país.

Durante una gran época de inmigración -- entre 1891 y 1920 -- nuestra nación recibió a unos 18 millones de hombres, mujeres y niños de otras naciones. El arduo trabajo de dichos inmigrantes ayudó a hacer que nuestra economía se convirtiese en la más grande del mundo. Los niños de los inmigrantes se pusieron el uniforme y ayudaron a liberar los países de sus antepasados. Una de las razones principales por las cuales Estados Unidos se convirtió en un gran poder en el siglo XX es porque acogimos el talento y el carácter y el patriotismo de las familias inmigrantes.

Las contribuciones de los inmigrantes a los Estados Unidos continúan. Aproximadamente 14 por ciento de la fuerza laboral civil de nuestra nación nació en el extranjero. La mayoría de ellos inician sus vidas laborales en los Estados Unidos al aceptar empleos difíciles y trabajar horas largas en industrias importantes. Muchos de los inmigrantes también comienzan negocios, tomando el camino conocido del trabajo contratado a la propiedad.

Como tejano, he conocido a muchas familias inmigrantes, principalmente de México, y he visto lo que contribuyen a nuestro país. **Aportan a los Estados Unidos los valores de la fe en Dios, el amor a la familia, el trabajo arduo y la autosuficiencia; los valores que nos hicieron una gran nación para comenzar.** Todos hemos visto dichos valores en acción por medio del servicio y sacrificio de más de 35,000 hombres y mujeres nacidos en el extranjero que actualmente están en servicio activo en las fuerzas armadas de los Estados Unidos. Uno de ellos es el Sargento Mayor de Artillería Guadalupe Denogean, un inmigrante de México que ha prestado servicios a la Infantería de Marina durante 25 años y más. El año pasado, tuve el honor y el orgullo de ser testigo de cuando el Sgto. Denogean prestó el juramento de la ciudadanía en un hospital donde se recuperaba de las heridas que recibió en Iraq. Es un honor para mí ser su Comandante en Jefe, me enorgullezco de llamarlo un conciudadano. (Aplausos.)

En nuestra calidad de una nación que valora la inmigración y depende de la inmigración, deberíamos tener leyes migratorias que funcionan y nos enorgullecen. Sin embargo, no las tenemos. En vez, vemos que muchos empleadores recurren al mercado laboral. Vemos a millones de hombres y mujeres esmerados que están condenados al temor y la inseguridad en una economía ilegal de grandes proporciones. La entrada ilegal por nuestras fronteras dificulta aún más la urgente tarea de proteger el territorio nacional. El sistema no está funcionando. **Nuestra nación necesita un sistema de inmigración que contribuya a la economía estadounidense y refleje el Sueño Americano.**

Las reformas deben comenzar al enfrentar un simple hecho de la vida y la economía: algunos de los puestos que están siendo generados en la economía en crecimiento de los Estados Unidos son puestos que los ciudadanos estadounidenses no están llenando. Sin embargo, dichos puestos representan una tremenda oportunidad para los trabajadores en el extranjero que quieren trabajar y cumplir con sus deberes como esposo o esposa, hijo o hija.

Su búsqueda de una vida mejor es uno de los deseos más básicos de los seres humanos. Muchos de los trabajadores indocumentados caminaron milla tras millas con el calor del día y el frío de la noche. Algunos arriesgaron sus vidas en cruces fronterizos peligrosos del desierto o pusieron sus vidas en las manos de grupos de contrabandistas humanos despiadados. Los trabajadores que sólo desean ganarse la vida terminan en las tinieblas de la vida estadounidense, temerosos, a menudo abusados y explotados. Cuando son víctima del crimen, temen llamar a la policía o buscar un remedio en el sistema legal. No están en contacto con sus familias que están lejos, ya que temen que si salen de nuestro país para visitar a sus familiares en sus países, es posible que nunca puedan regresar a sus trabajos.

La situación que describí está mal. No es el estilo de vida estadounidense. Debido al sentido común y la justicia, nuestras leyes deben permitir que los trabajadores dispuestos entren a nuestro país y llenen las vacantes que los estadounidenses no están llenando. (Aplausos.) Debemos hacer nuestras leyes migratorias más sensatas y más humanas. Y considero que podemos hacerlo sin perjudicar la subsistencia de los ciudadanos estadounidenses.

Nuestras reformas deben ser guiadas por unos cuantos principios básicos. Primero, **Estados Unidos debe controlar sus fronteras. Tras los ataques del 11 de septiembre de 2001, este deber del gobierno federal ha pasado a ser incluso más urgente. Y estamos cumpliendo ese deber.**

Por primera vez en nuestra historia, hemos consolidado todas las agencias fronterizas bajo un techo para asegurarnos de que compartamos información y el trabajo sea más eficaz. **Estamos comparando todos los solicitantes de visas con una lista de investigación más extensa para identificar a los terroristas y criminales y aquellos que violan las leyes de inmigración.** Este mes, hemos comenzado a utilizar tecnología avanzada para registrar y mantenernos al tanto de mejor manera de los extranjeros que ingresan a nuestro país -- y para asegurarnos de que salgan tal como está programado. Hemos desplegado sistemas nuevos de rayos gama y x

para escanear cargamentos y contenedores y envíos en los puertos de ingreso a los Estados Unidos. Hemos ampliado significativamente la Patrulla Fronteriza (Border Patrol) con más de mil agentes nuevos en las fronteras y un aumento de más de 40 por ciento en los fondos durante los dos años pasados. Estamos colaborando estrechamente con el gobierno canadiense y el mexicano para aumentar la seguridad fronteriza. Estados Unidos está actuando según una creencia básica: nuestras fronteras deben estar abiertas para los viajes legales y el comercio honrado; nuestras fronteras deben estar cerradas herméticamente a los criminales, los narcotraficantes y los criminales y los terroristas.

En segundo lugar, las nuevas leyes de inmigración deben servir los intereses de las necesidades económicas de nuestro país. Si un empleador estadounidense ofrece un puesto que los ciudadanos estadounidenses no están dispuestos a tomar, deberíamos acoger a nuestro país a la persona que llene dicho puesto.

En tercer lugar, no deberíamos dar recompensas injustas a los inmigrantes ilegales en el proceso de ciudadanía ni crear desventajas para los que han venido aquí legalmente o esperan hacerlo.

En cuarto lugar, las leyes nuevas deben ofrecer incentivos para que los trabajadores extranjeros temporales regresen permanentemente a sus países de origen después de que se venza el periodo de trabajo en los Estados Unidos.

Hoy, le pido al Congreso que se una en aprobar leyes nuevas de inmigración que reflejen dichos principios, que satisfagan las necesidades económicas de los Estados Unidos y honren nuestros ideales más altos. (Aplausos.)

Propongo un nuevo programa de trabajadores temporales que apareará a los trabajadores extranjeros dispuestos con los empleadores estadounidenses dispuestos cuando no se pueda encontrar ningún estadounidense para llenar las vacantes. Este programa ofrecerá una situación jurídica de trabajadores temporales a los millones de hombres y mujeres indocumentados que ahora están empleados en los Estados Unidos, y a aquellos en países extranjeros que desean participar en el programa y a quienes se les ha ofrecido empleo aquí. Este nuevo sistema debe ser claro y eficaz, para que los empleadores puedan encontrar trabajadores de manera rápida y simple.

Todos aquellos que participan en el programa de trabajadores temporales deben tener un puesto o, si no viven en los Estados Unidos, una oferta de trabajo. La situación jurídica otorgada por este programa durará tres años y podrá renovarse -- pero tendrá un fin. Los participantes que no permanezcan empleados, no cumplan con las reglas del programa o violen la ley no reunirán los requisitos para la participación continua y se requerirá que regresen a sus países.

Conforme a mi propuesta, los empleadores tienen responsabilidades clave. Los empleadores que hacen una oferta de trabajo primero deben hacer un esfuerzo prudente para encontrar a un trabajador estadounidense para el puesto disponible. Nuestro gobierno desarrollará un sistema rápido y simple para que los empleadores busquen trabajadores estadounidenses. Los empleadores no deben contratar extranjeros indocumentados ni trabajadores temporales cuya situación jurídica ha caducado. Deben informar al gobierno sobre los trabajadores temporales que contraten y dejen de trabajar para ellos, para que podamos mantenernos al tanto de las personas en el programa y aplicar mejor las leyes de inmigración. Debe aplicarse las leyes con fuerza en los centros de trabajo, con penas estrictas para cualquiera, para cualquier empleador que viole dichas leyes.

Se requerirá que los trabajadores indocumentados que están aquí ahora paguen una cuota única para inscribirse en un programa para trabajadores temporales. Aquellos que deseen incorporarse al programa desde el extranjero y que han acatado nuestras leyes de inmigración no tendrán que pagar cuota alguna. Se emitirá a todos los participantes tarjetas de trabajador temporal que les permitirá ir y venir de sus países a los Estados Unidos sin temor de que se les deniegue el reingreso a nuestro país. (Aplausos.)

Este programa anticipa que los trabajadores temporales regresen permanentemente a sus países de origen después de que se venza su periodo de trabajo en los Estados Unidos. Y debe haber incentivos económicos para que lo hagan. Trabajaré con los gobiernos extranjeros en un plan para darles crédito a los trabajadores temporales cuando entren a los sistemas de jubilación de sus propios países, por el tiempo que hayan trabajado en los Estados Unidos. También apoyo que facilitemos que los trabajadores temporales contribuyan una porción de sus ingresos a cuentas de ahorros con privilegios tributarios, dinero que podrán cobrar cuando regresen a sus países de origen. Al fin y al cabo, en muchos de dichos países, unos cuantos ahorros son lo que es necesario para comenzar un negocio propio o comprar tierra para sus familias.

Algunos trabajadores temporales tomarán la decisión de procurar obtener la ciudadanía estadounidense. Se permitirá que aquellos que tomen dicha decisión la soliciten de la manera normal. No se

les dará una ventaja injusta sobre las personas que han cumplido con los procedimientos legales desde el inicio. Me opongo a la amnistía, poner a los trabajadores indocumentados en un camino automático a la ciudadanía. Otorgar la amnistía fomenta la violación de nuestras leyes y perpetúa la inmigración ilegal. Estados Unidos es un país acogedor, pero la ciudadanía no debe ser una recompensa automática por violar las leyes de los Estados Unidos. (Aplausos.)

La fila para la ciudadanía, sin embargo, es demasiado larga, y nuestros límites actuales para la inmigración legal son demasiado bajos. Mi gobierno colaborará con el Congreso para aumentar el número anual de residencias que pueden llevar a la ciudadanía. Aquellos dispuestos a tomar el difícil camino a la ciudadanía - el camino del trabajo y la paciencia y la asimilación - deben ser acogidos en los Estados Unidos, como las generaciones de inmigrantes anteriores a ellos. (Aplausos.)

En el proceso de las reformas migratorias, debemos establecer expectativas altas sobre lo que deben saber los ciudadanos nuevos. Un entendimiento de lo que significa ser un estadounidense no es una formalidad en el proceso de naturalización, es esencial para la participación plena en nuestra democracia. Mi gobierno examinará el estándar de conocimientos en la prueba actual de ciudadanía. Debemos asegurarnos de que los nuevos ciudadanos conozcan no solamente los hechos de nuestra historia, sino los ideales que han moldeado nuestra historia. Cada uno de los ciudadanos de los Estados Unidos tiene una obligación de aprender los valores que nos hacen una nación: libertad y responsabilidad cívica, igualdad ante los ojos de Dios y tolerancia con otros.

Este programa nuevo de trabajadores temporales traerá más beneficios económicos a los Estados Unidos. Nuestro territorio nacional será más protegido cuando podamos mantenernos más al tanto de aquellos que ingresan a nuestro país, en vez de la situación actual en que la ley no sabe sobre millones de personas. Las agencias de la ley enfrentarán menos problemas con los trabajadores indocumentados y podrán concentrarse más en las verdaderas amenazas a nuestra nación de los criminales y terroristas. Y cuando los trabajadores temporales puedan viajar de manera legal y libre, habrá una administración más eficaz de nuestras fronteras y aplicación más eficaz de la ley contra aquellos que representan un peligro para nuestro país. (Aplausos.)

El sistema nuevo será más compasivo. Las personas decentes, esmeradas ahora estarán protegidas por las leyes laborales, con el derecho a cambiar de trabajo, ganar sueldos justos y disfrutar las mismas condiciones laborales que la ley requiere para los trabajadores estadounidenses. Los trabajadores temporales podrán probar sus identidades al obtener documentos legales que todos nosotros damos por supuestos. Y podrán hablar con confianza con las autoridades, reportar crímenes cuando son perjudicados, sin temor de ser deportados. (Aplausos.)

La mejor manera, a la larga, de reducir las presiones que crea la inmigración ilegal para comenzar es ampliar las oportunidades económicas entre los países en nuestro vecindario. En unos días iré a México a una Cumbre Especial de las Américas, donde hablaremos sobre maneras de promover el libre comercio y combatir la corrupción y fomentar las reformas que llevan a la prosperidad. El crecimiento real y la esperanza real en las naciones de nuestro hemisferio disminuirán el flujo de inmigrantes nuevos a los Estados Unidos cuando más ciudadanos de otros países puedan hacer sus sueños realidad en sus propios países. (Aplausos.)

Sin embargo, nuestro país siempre se ha beneficiado de los sueños que otros han traído aquí. Al trabajar duro por una vida mejor, los inmigrantes contribuyen a la vida de nuestra nación. El programa de trabajadores temporales que propongo hoy representa las mejores tradiciones de nuestra sociedad, una sociedad que respeta la ley y acoge a los recién llegados. Este plan contribuirá a que nuestro sistema de inmigración vuelva a tener orden y equidad, y al hacerlo, honraremos nuestros valores, al mostrar respeto por aquellos que trabajan duro y comparten los ideales de los Estados Unidos.

Que Dios los bendiga a todos (Aplausos.)

27 de agosto de 2007

Declaraciones del Presidente Sobre Iraq
Kirtland Air Force Base, Nuevo México

11:33 A.M. MDT

EL PRESIDENTE: Felicito a los líderes de Iraq por el acuerdo al que llegaron ayer en Bagdad. Recibí un informe sobre el acuerdo y esta mañana hablé con los líderes electos de Iraq. Estos líderes representan a todas las comunidades iraquíes. Estos líderes -el Primer Ministro Maliki, el Presidente Talabani, el Vicepresidente Hashimi, el Vicepresidente Abd al- Mahdi, el Presidente Barzani- reconocen que es necesario que haya una reconciliación real y significativa, y reconocen que éste es un proceso. El acuerdo de ayer refleja su compromiso a trabajar juntos para beneficio de todos los iraquíes a fin de hacer que el proceso avance.

El acuerdo comienza a crear nuevos acuerdos de participación en el gobierno, es un compromiso con apoyar programas de seguridad y políticos de abajo para arriba, y promueve la concordancia entre los líderes de Iraq sobre varios parámetros legislativos importantes.

Aunque el acuerdo de ayer es un paso importante, les recordé, y ellos comprenden, que es necesario hacer más. El parlamento de Iraq se volverá a reunir a comienzos de septiembre, y deberá tomar medidas para codificar este progreso político.

Nos conviene ayudar al pueblo de Iraq a tener éxito. El éxito en Iraq será un golpe importante para los extremistas y radicales que quieren volver a atacar a Estados Unidos. Y es por eso que Estados Unidos continuará apoyando a los líderes de Iraq y a todo el pueblo iraquí en sus esfuerzos por sobreponerse a las fuerzas del terrorismo que procuran derrocar una democracia naciente.

En este sentido, recibo con beneplácito y acepto el deseo expreso de los líderes iraquíes de forjar una relación de largo plazo con Estados Unidos sobre la base de intereses comunes. Estados Unidos se ha comprometido a desarrollar esta relación y de reforzar vínculos diplomáticos, económicos y de seguridad con el gobierno y el pueblo de Iraq.

Gracias.

13 de septiembre de 2007

Discurso del Presidente a la Nación (Iraq) Oficina Oval

EL PRESIDENTE: Buenas noches. Hay momentos en la vida de las naciones libres que dictan el rumbo de un país y revelan el carácter de su gente.

Éste es uno de esos momentos.

En Iraq, un aliado de Estados Unidos lucha por su supervivencia. Terroristas y extremistas que están en guerra con nosotros en todo el mundo procuran derrocar al gobierno de Iraq, dominar la región y atacarnos aquí, en nuestro país. Si la joven democracia de Iraq puede defenderse de estos enemigos, esto significará más esperanza en el Oriente Medio y más seguridad en Estados Unidos. Este aliado ha depositado su confianza en Estados Unidos. Y esta noche, nuestro imperativo moral y estratégico es uno: Debemos ayudar a Iraq a vencer a quienes amenazan su futuro, y que también amenazan el nuestro.

Hace ocho meses, adoptamos una nueva estrategia para cumplir con ese objetivo, la cual incluía un aumento de tropas estadounidenses que alcanzó su poderío total en junio. Esta semana, el general David Petraeus y el embajador Ryan Crocker prestaron declaraciones ante el Congreso acerca del progreso de esa estrategia. En su testimonio, dejaron en claro que el desafío que enfrentamos en Iraq es tremendo. Sin embargo, su conclusión fue que las condiciones en Iraq están mejorando, que estamos arrebatándole la iniciativa al enemigo y que el aumento de tropas está funcionando.

La premisa de nuestra estrategia es que proteger a la población de Iraq es la base de todo otro progreso. Para que los iraquíes tiendan puentes entre las divisiones sectarias, necesitan sentirse seguros en sus hogares y vecindarios. Para que la reconciliación eche raíces, los iraquíes deben tener la confianza de que no necesitan pandillas sectarias como protección. El objetivo del aumento de tropas es prestar esa seguridad y ayudar a preparar a las fuerzas iraquíes a mantenerla. Como explicaré esta noche, nuestro éxito en el cumplimiento de estos objetivos ahora permite que comencemos a traer de regreso a algunos de nuestros soldados.

Desde que se anunció en enero, el aumento de tropas ha pasado por varias fases. Primero, fue el envío de tropas adicionales a Iraq, especialmente Bagdad y la provincia de Al Anbar. Una vez que estas tropas

estuvieron posicionadas, nuestros comandantes iniciaron una serie de operativos ofensivos para expulsar de sus bastiones a terroristas y milicias. Y finalmente, en zonas que habían sido depuradas, enviamos mayores recursos diplomáticos y civiles para asegurarnos de que al progreso militar le siguieran rápidas y reales mejoras en la vida cotidiana.

La provincia de Al Anbar es un buen ejemplo de la eficacia de nuestra estrategia. El año pasado, un informe de inteligencia daba por perdida la provincia de Al Anbar, entonces controlada por Al Qaida. Algunos citaron este informe como evidencia de que habíamos fracasado en Iraq y que debíamos minimizar nuestras pérdidas y retirarnos. En lugar de eso, mantuvimos la presión sobre los terroristas. Los lugareños estaban sufriendo bajo el régimen de Al Qaida, similar al Talibán, y estaban hartos. Entonces nos pidieron ayuda.

Para aprovechar esa oportunidad, envié a Al Anbar 4,000 infantes de Marina más, como parte del aumento de tropas. Juntos, los jeques locales, las fuerzas de Iraq y las tropas de la coalición expulsaron a los terroristas de Ramadi, la capital, y otros poblados. Hoy, una ciudad donde Al Qaida hizo su bandera está empezando a volver a la normalidad. Los residentes de Al Anbar que antes temían ser decapitados por hablar con un soldado estadounidense o iraquí ahora se nos acercan para decirnos dónde se esconden los terroristas. Jóvenes suníes que antes eran reclutados por los insurgentes ahora se unen al ejército y la policía. Y con la ayuda de nuestros Equipos de Reconstrucción Provincial (Provincial Reconstruction Teams), se están generando empleos y los gobiernos locales han vuelto a funcionar.

Estos sucesos pocas veces figuran en los titulares, pero sí tienen un impacto. Durante mi visita a Al Anbar el Día del Trabajo, líderes suníes locales me agradecieron por el apoyo de Estados Unidos. Prometieron que nunca permitirían el retorno de Al Qaida. Y me dijeron que ahora ven que hay cabida para su pueblo en un Iraq democrático. El gobernador suní de la provincia de Al Anbar lo expresó de la siguiente manera: "Nuestro mañana empieza hoy".

Los cambios en Al Anbar les demuestran a todos los iraquíes lo que es posible cuando los extremistas son expulsados. Le demuestran a Al Qaida que no puede contar con el apoyo popular, ni siquiera en la provincia donde sus líderes establecieron su cuartel general. Y le demuestran al mundo que la gente común y corriente en el Oriente Medio desea para sus hijos lo mismo que nosotros deseamos para los nuestros: una vida decente y un futuro de paz.

En Al Anbar, el enemigo se mantiene activo y letal. Hoy fue asesinado uno de los valientes jeques tribales que ayudaron a liderar la revuelta contra Al Qaida. Como respuesta, otro líder suní declaró: "Estamos decididos a defendernos y continuar nuestra labor". Y en este cometido, pueden contar con el apoyo sostenido de Estados Unidos.

En todo Iraq, demasiados ciudadanos son asesinados por terroristas y escuadrones de la muerte. Y para la mayoría de los iraquíes, la calidad de vida dista mucho de lo que debería ser. Sin embargo, el general Petraeus y el embajador Crocker informan que el éxito en Al Anbar está empezando a repetirse en otras partes del país.

Hace un año, gran parte de Bagdad se encontraba bajo ataque constante. Las escuelas estaban clausuradas, los mercados cerrados y la violencia sectaria cada vez más fuera de control. Hoy, la mayoría de los vecindarios de Bagdad son patrullados por fuerzas iraquíes y de la coalición que viven entre las personas que protegen. Muchas escuelas y mercados están volviendo a abrir. Los ciudadanos aportan vital información de inteligencia. Las matanzas sectarias han disminuido. Y la vida está comenzando a volver a la normalidad.

Hace un año, gran parte de la provincia de Diyala era un santuario de Al Qaida y otros grupos extremistas; y Baquba, su capital, se estaba volviendo un baluarte de Al Qaida. Hoy en día, Baquba está despejada. La provincia de Diyala es el centro de una sublevación popular cada vez más extensa contra los extremistas. Y algunas tribus locales están trabajando al lado de la coalición y las fuerzas iraquíes para expulsar al enemigo y recuperar sus comunidades.

Hace un año, extremistas chiítas y militantes respaldados por Irán eran cada vez más fuertes y perseguían a suníes para asesinarlos. Hoy, estos grupos están siendo desarticulados, y muchos de sus líderes están siendo capturados o eliminados.

Estos logros son un tributo a nuestras fuerzas militares, son tributo a la valentía de las fuerzas de seguridad de Iraq y tributo a un gobierno iraquí que ha decidido vencer a los extremistas.

Ahora el gobierno de Iraq debe aportar la misma determinación para lograr la reconciliación. Éste es un enorme cometido después de más de tres décadas de tiranía y división. El gobierno no ha cumplido con sus propios parámetros legislativos, y en mis reuniones con los líderes de Iraq, he dejado en claro que deben hacerlo.

Sin embargo, los líderes nacionales de Iraq están alcanzando logros. Por ejemplo, han aprobado un presupuesto. Están compartiendo los ingresos del petróleo con las provincias. Están permitiendo que los baazistas se reincorporen a las fuerzas militares o reciban pensiones del gobierno. Se está dando la reconciliación local. La clave ahora es vincular ese progreso en las provincias con progreso en Bagdad. En la medida que cambie la política local, también cambiará la política nacional.

Nuestras tropas en Iraq se están desempeñando brillantemente. Al lado de las fuerzas iraquíes, desde enero, han capturado o eliminado a un promedio de más de 1,500 combatientes enemigos por mes. Sin embargo, a fin de cuentas, el camino a seguir depende de la capacidad de los iraquíes de mantener los logros en materia de seguridad. Según el general Petraeus y un panel presidido por el general retirado Jim Jones, el Ejército de Iraq es cada vez más capaz, aunque aún hay mucho trabajo por hacer para mejorar la policía nacional. Las fuerzas iraquíes están recibiendo mayor cooperación de los pobladores locales. Y esto está mejorando su capacidad de retener zonas que han sido despejadas.

Debido a este éxito, el general Petraeus considera que hemos llegado al punto en que podemos mantener nuestros logros en materia de seguridad con menos tropas estadounidenses. Ha recomendado que no remplacemos a aproximadamente 2,200 infantes de Marina que se tiene previsto que partan de la provincia de Al Anbar este mes. Además, dice que pronto será posible traer de regreso a una brigada de combate del Ejército, con una reducción total de fuerzas de 5,700 soldados para la Navidad.

Y espera que para julio, podremos reducir nuestro nivel de tropas en Iraq de 20 brigadas de combate a 15.

El general Petraeus también recomienda que en diciembre comencemos a hacer la transición a la nueva fase de nuestra estrategia en Iraq. Con la derrota de los terroristas, el afianzamiento de la sociedad civil y mayor control por los iraquíes de su propia seguridad, nuestra misión en Iraq evolucionará. Con el tiempo, nuestros soldados pasarán de dirigir operaciones a cooperar con fuerzas iraquíes y, por último, prestarán apoyo y cubrirán a dichas fuerzas. Y a medida que tenga lugar esta transición en nuestra misión, nuestras tropas se concentrarán en una serie más limitada de tareas, como operativos antiterroristas y capacitar, equipar y apoyar a las fuerzas iraquíes.

He consultado con los jefes del Estado Mayor, otros miembros de mi equipo de seguridad nacional, funcionarios iraquíes y líderes de ambos partidos en el Congreso. Me he beneficiado de sus consejos y he aceptado las recomendaciones del general Petraeus. He dado instrucciones al general Petraeus y al embajador Crocker para que actualicen su plan conjunto de campaña para Iraq, a fin de que podamos hacer ajustes en nuestros recursos militares y civiles de acuerdo a él. También les he pedido que presenten otro informe al Congreso en marzo. Entonces, proporcionarán una evaluación actualizada de la situación en Iraq y del nivel de tropas y recursos que necesitamos para cumplir con nuestros objetivos de seguridad nacional.

El principio que guía mis decisiones sobre el nivel de tropas en Iraq es "retorno tras éxitos". Mientras más éxitos tengamos, más soldados estadounidenses podrán regresar a casa. Y en todo lo que hagamos, me aseguraré de que nuestros comandantes en el terreno tengan los soldados y la flexibilidad que necesitan para vencer al enemigo.

Los estadounidenses quieren que haya seguridad en nuestro país y que nuestros soldados comiencen a regresar de Iraq. Sin embargo, quienes creemos que el éxito en Iraq es esencial para nuestra seguridad, y quienes creen que debemos empezar a traer a nuestros soldados a casa, hemos estado en desacuerdo. Ahora, debido a los éxitos en Iraq, podemos comenzar a ver el regreso de soldados a casa.

El camino a seguir que describí esta noche hace posible, por primera vez en muchos años, que concuerden personas que han estado en extremos opuestos de este difícil debate.

Esta visión para una presencia reducida de Estados Unidos también cuenta con el apoyo de líderes iraquíes de todas las comunidades. Al mismo tiempo, comprenden que su éxito requerirá participación política, económica y de seguridad por parte de Estados Unidos que se extenderá hasta después de mi presidencia. Estos líderes de Iraq han solicitado una relación duradera con Estados Unidos. Y estamos listos para comenzar a desarrollar dicha relación, de manera que proteja nuestros intereses en la región y requiera una cantidad considerablemente menor de soldados estadounidenses.

El éxito de un Iraq libre es crucial para la seguridad de Estados Unidos. Un Iraq libre le negará refugio a Al Qaida. Un Iraq libre contrarrestará las ambiciones destructivas de Irán. Un Iraq libre marginará a los extremistas, dará rienda suelta al talento de su pueblo y será un ancla para la estabilidad de la región. Un Iraq libre sentará el ejemplo para los pueblos en todo el Oriente Medio. Un Iraq libre será nuestro aliado en la lucha contra el terrorismo, y eso hará que tengamos mayor seguridad acá.

Será difícil hacer realidad esta visión, pero se puede lograr. Nuestros comandantes militares creen que podemos tener éxito. Nuestros diplomáticos creen que podemos tener éxito. Y por la seguridad de generaciones futuras de estadounidenses, debemos tener éxito.

Si nos retiráramos de Iraq, esto envalentonaría a extremistas de todo tipo. Al Qaida obtendría nuevos reclutas y nuevos santuarios. Irán se beneficiaría del caos y renovaría sus esfuerzos por obtener armas nucleares y dominar la región. Los extremistas podrían controlar una región clave en el suministro mundial de energía. Iraq enfrentaría una pesadilla humanitaria. Los movimientos democráticos serían revertidos violentamente. Nuestros hijos tendrían que enfrentarse a un mundo mucho más peligroso. Y como vimos el 11 de septiembre de 2001, dichos peligros pueden alcanzar nuestras ciudades y matar a nuestra gente.¹¹

Independientemente del partido político al cual pertenezcan, independientemente de su posición sobre Iraq, deberíamos poder coincidir en que Estados Unidos tiene un interés vital en evitar el caos y ofrecerle esperanza al Medio Oriente. Deberíamos poder coincidir en que debemos vencer a Al Qaida, servir de contrapeso a Irán, ayudar al gobierno afgano, trabajar por la paz en la Tierra Santa y aumentar nuestro poderío militar para que podamos prevalecer en la lucha contra terroristas y extremistas.

Por lo tanto, esta noche deseo dirigirme a los miembros del Congreso de Estados Unidos: Lleguemos a un acuerdo sobre una política de firmeza en el Medio Oriente. Les agradezco por proporcionar fondos y recursos cruciales para nuestras fuerzas armadas. Y les pido que, junto conmigo, apoyen las recomendaciones que ha hecho el general Petraeus y el nivel de tropas que ha solicitado.

Al pueblo iraquí: Han votado por la libertad y ahora están liberando a su país de terroristas y escuadrones de muerte. Deben exigir que sus líderes tomen las difíciles decisiones que se requieren para lograr la reconciliación. Al hacerlo, tengan la confianza de que Estados Unidos no abandona a sus amigos, y no los abandonaremos.

A los vecinos de Iraq que buscan la paz: Los extremistas violentos que atacan a Iraq también los atacan a ustedes. La mejor manera de proteger sus intereses y a sus propios pueblos es apoyar al pueblo de Iraq. Eso significa usar su influencia económica y diplomática para afianzar el gobierno en Bagdad. Y significa que los esfuerzos de Irán y Siria por socavar ese gobierno deben acabar.

A la comunidad internacional: El éxito de un Iraq libre es importante para todas las naciones civilizadas. Les agradezco a los 36 países que tienen tropas en el terreno en Iraq y a los muchos otros que están ayudando a esa joven democracia. Alentamos a todos los países a ayudar con la implementación del Pacto Internacional para revitalizar la economía de Iraq, con su participación en las Conferencias de Vecinos para aumentar la cooperación y superar diferencias en la región, y con su apoyo a la nueva y más extensa misión de las Naciones Unidas en Iraq.

A nuestro personal militar, agentes de inteligencia, diplomáticos y civiles en el frente en Iraq: Han hecho todo lo que Estados Unidos les ha pedido. Y el progreso que he reportado esta noche se debe en gran medida a su valentía y arduos esfuerzos. Están al servicio lejos de su hogar. Nuestra nación está agradecida por sus sacrificios y los sacrificios de sus familias.

Hace unos meses, recibí un mensaje electrónico de la familia del especialista del Ejército Brandon Stout de Michigan. Brandon se ofreció de voluntario en la Guardia Nacional y lo mataron mientras servía en Bagdad. Su familia ha sufrido muchísimo. Sin embargo, en medio del dolor, ven un propósito mayor. Su esposa, Audrey, dice que Brandon se sentía llamado al servicio y sabía por qué luchaba. Y sus padres, Tracy y Jeff, me escribieron lo siguiente: "Creemos que ésta es una guerra entre el bien y el mal, y debemos ganar, incluso si le costó la vida a nuestro propio hijo. La libertad no es gratis".

Este país tiene el honor de contar con estadounidenses como Brandon Stout, que hacen sacrificios extraordinarios para mantenernos a salvo. Lo hacen en una lucha que es justa, cabal y necesaria. Y ahora recae en nosotros acabar la labor que han iniciado.

Hay quienes dicen que los logros que estamos alcanzando en Iraq llegan demasiado tarde. Están equivocados. Nunca es demasiado tarde para asestarle un golpe a Al Qaida. Nunca es demasiado tarde para promover la libertad. Y nunca es demasiado tarde para apoyar a nuestros soldados en una lucha que pueden ganar.

Buenas noches, y que Dios bendiga a Estados Unidos.

¹¹ Es notable la diferenciación entre "eliminar" enemigos y que se mate a "nuestra gente".

24 de octubre de 2007

Declaraciones del presidente sobre la política cubana Departamento de Estado de Estados Unidos , Washington, D.C.

EL PRESIDENTE: Muchísimas gracias. Gracias. Buenos días. Me complace estar nuevamente en el Departamento de Estado. Les agradezco por la labor que realizan aquí. Todos los días, los hombres y mujeres de este departamento son los emisarios de Estados Unidos en el mundo. Todos los días, ayudan al país a responder a agresores y llevar paz a países en dificultades. Todos los días promueven la misión de nuestro país en apoyo a los derechos humanos básicos para los millones a los que se les niegan. La secretaria Rice me informa constantemente sobre la buena labor que se realiza aquí en el Departamento de Estado, y en nombre de una nación agradecida, les doy las gracias por su arduo trabajo y me complace estar con ustedes.

Pocos temas han sido un desafío para este departamento- y nuestra nación- durante más tiempo que la situación en Cuba. Ha transcurrido casi medio siglo desde que el régimen de Cuba ordenó que los diplomáticos estadounidenses evacuaran nuestra embajada en La Habana. Ésa fue la ruptura decisiva de nuestras relaciones diplomáticas con la isla, una señal preocupante sobre el futuro del pueblo cubano y el inicio de una era nefasta entre nuestros dos países. En este edificio, el Presidente John F. Kennedy habló sobre el embargo económico de Estados Unidos contra la dictadura de Cuba. Y fue aquí que anunció el fin de la crisis de misiles que casi hizo que el mundo se precipitara a una guerra nuclear.

Hoy, otro presidente viene, con esperanza, para tratar una nueva era para Estados Unidos y Cuba. Se avecina el día en que el pueblo cubano trazará su propio curso para una vida mejor. Se avecina el día en que el pueblo cubano tendrá la libertad que aguarda desde hace tanto tiempo. (Aplausos.)

Señora secretaria, gracias por su presentación. Me complace estar con usted y el embajador Negroponte y todos los que trabajan aquí. Gracias por la hospitalidad. Me complace estar aquí con nuestro secretario de Comercio, el secretario Carlos Gutiérrez, nacido en Cuba. Les agradezco a los demás miembros de mi gobierno que están aquí.

Deseo agradecerles en particular a los miembros del Congreso que nos acompañan: el senador Mel Martínez, nacido en Cuba; la congresista Ileana Ros-Lehtinen, nacida en Cuba; Lincoln Díaz-Balart, nacido en Cuba; su hermanito. (risas). Mario Díaz-Balart. Quiero darles las gracias a Chris Smith, congresista de Jersey, por acompañarnos; Thaddeus McCotter, Michigan; Debbie Wasserman Schultz, de Florida, como también a Tim Mahone de Florida. Les agradezco su presencia.

Les agradezco a los miembros del cuerpo diplomático que nos acompañan. Les agradezco a los embajadores de la Organización de Estados Americanos que están con nosotros. Les quiero agradecer en particular a las familias cubanas que me acompañan en el estrado.

Una de las grandes historias de éxito del siglo pasado es el avance de la libertad económica y política en toda América Latina. En esta sala están presentes funcionarios representantes de países que acogen con los brazos abiertos las bondades de un gobierno democrático y la libre empresa. Y Estados Unidos se enorgullece y trabaja activamente con ustedes en su transformación.

Un país en nuestra región aún aísla a su pueblo de la esperanza que conlleva la libertad y lo mantiene cautivo en un sistema que le ha fallado. Hace cuarenta y ocho años, al inicio de la revolución cubana, sus líderes hicieron una predicción. Dijo -y cito- "Los peores enemigos que la revolución cubana puede enfrentar son los propios revolucionarios". Una de las grandes tragedias de la historia es que esa sombría profecía se hizo realidad.

Los gobernantes de Cuba prometieron libertad individual. En cambio, les negaron a sus ciudadanos derechos básicos que el mundo da por sentado. En Cuba es ilegal cambiar de trabajo, mudarse de casa, viajar al extranjero y leer libros o revistas sin la aprobación explícita del Estado. Es ilegal que más de tres cubanos se reúnan sin permiso. Los programas de vigilancia vecinal no están pendientes de delincuentes. Más bien, vigilan a sus conciudadanos, manteniéndose al tanto de las idas y venidas de sus vecinos, quiénes los visitan y qué emisoras de radio escuchan. El sentido de comunidad y la simple confianza entre seres humanos no existe.

Los gobernantes de Cuba prometieron una era de avance económico. En cambio, trajeron varias generaciones de miseria económica. Muchos de los autos en las calles son de antes de la revolución, y algunos cubanos dependen de carrozas a caballo para transportarse. La vivienda para el cubano promedio está en muy malas condiciones, mientras que la clase gobernante vive en mansiones. Las clínicas para el cubano promedio se ven crónicamente afectadas por una escasez de medicamentos y equipos. Muchos cubanos se ven forzados a

recurrir al mercado negro para alimentar a sus familias. Hay largas filas para necesidades básicas, que evocan las colas de pan del siglo pasado en la Unión Soviética. Al mismo tiempo, el régimen ofrece tiendas bien surtidas a los turistas extranjeros, diplomáticos y empresarios en la versión comunista del apartheid.

Los gobernantes de Cuba prometieron libertad de prensa. En cambio, **clausuraron periódicos y estaciones de radio y televisión privados. Encarcelaron y propinaron palizas a periodistas, registraron sus hogares, confiscaron su papel, tinta y máquinas de fax.** Un periodista cubano les pidió una cosa a periodistas extranjeros que lo visitaron: una pluma. Otros usan betún como tinta para la cinta de la máquina de escribir.

Los gobernantes de Cuba prometieron "respeto absoluto por los derechos humanos". En cambio, **ofrecieron a los cubanos prisiones plagadas de ratas y un Estado policía. Cientos de personas cumplen largas condenas de prisión por ofensas políticas como el delito de "peligrosidad"** según lo define el régimen. Otros han sido encarcelados por el delito de "sedición pacífica". lo cual significa cualquier cosa que decidan las autoridades cubanas.

Nos acompañan aquí familiares de presos políticos en Cuba. Les he pedido que vengan porque deseo que nuestros conciudadanos vean los rostros de aquellos que sufren como resultado de los **abusos de derechos humanos en la isla**, a sólo unas 90 millas de nuestra costa. Uno de ellos es Olga Alonso. Su hermano, Ricardo González Alonso [sic], ha sido hostigado por las autoridades cubanas desde que tenía 11 años, porque escribió cosas que a las autoridades cubanas no les gustaron. En el 2003, Ricardo fue arrestado por sus escritos y condenado a 20 años de prisión. Las autoridades confiscaron contrabando ilegal que encontraron en su casa. Éste incluía cosas como una computadora portátil, libretas y una impresora. Olga, nos complace que esté aquí. Gracias por asistir. (Aplausos.)

Marlenis González y su hija, Melissa, están presentes. Llegaron recientemente de Cuba, pero sin el padre de Melissa. Jorge Luis González Tanquero se atrevió a defender los derechos humanos de sus conciudadanos. Por ello, fue arrestado por delitos contra el Estado. Ahora languidece, en mal estado de salud, dentro de una prisión cubana. Bienvenidos. (Aplausos.)

Damaris García y su tía, Mirta Pernet, nos acompañan hoy. Damaris describe al gobierno cubano como **"una máquina asesina"**. Ésas son sus palabras. Han visto el encarcelamiento de parientes por apoyar la libertad. Un familiar muy querido, Omar Pernet Hernández, era un pobre hombre que vendía golosinas en las calles de La Habana. Por defender la libertad, está cumpliendo una condena de 25 años. Tiene 62 años, está muy demacrado. Sin embargo, sigue siendo un decidido defensor de los derechos humanos a favor del pueblo cubano. Bienvenidos. (Aplausos.)

También está con nosotros Yamile Llanes Labrada. El esposo de Yamile, Jorge [sic] Luis García Paneque, era cirujano y periodista. Fue condenado a 24 años de prisión por atreverse a decir la verdad sobre el régimen. Yamile misma fue acusada de espionaje y temía por la seguridad de sus cuatro hijos. Tras el arresto de José, una turba organizada por las autoridades del gobierno rodeó su casa. La turba llevaba palos y amenazó con prenderle fuego a la casa con la familia dentro. Este año, Yamile y sus hijos lograron salir de la isla. No saben cuándo volverán a ver a su padre. Bienvenidos, Yamile. (Aplausos.)

Quiero darle las gracias a cada uno de ustedes [por] venir hoy. Les agradezco por permitirme compartir sus historias y les agradezco por su valentía. Le pido a Dios que vele por ustedes y sus seres queridos. Que Dios los bendiga a ustedes y a sus familias. Y me uno a sus oraciones para que llegue el día en que la luz de la libertad brille sobre Cuba.

Éstos son apenas algunos de los ejemplos **del terrorismo y trauma que constituyen la Cuba actual. El paraíso socialista es un gulag tropical** La búsqueda de la justicia que alguna vez inspiró al pueblo cubano ahora se ha convertido en un intento de aferrarse al poder. **Y como en todos los sistemas totalitarios, no hay duda de que en el régimen de Cuba existen otros horrores aún desconocidos para el resto del mundo.** Una vez que sean desvelados, causarán conmoción en la conciencia de la humanidad. Y serán la vergüenza de los defensores del régimen y todas las democracias que se mantuvieron en silencio. (Aplausos.) Un ex prisionero político cubano, Armando Valladares, lo expresó de esta manera: **Llegará el momento en que "la humanidad sentirá la repulsión que sintió cuando salieron a la luz los crímenes de Stalin"**. Y ese día está por llegar.

En estos momentos, aumentan los llamados a realizar cambios fundamentales en toda la isla. Se propagan las demostraciones pacíficas. Este año los principales disidentes cubanos se congregaron por primera vez para emitir "Unidad por la Libertad", una declaración a favor del cambio democrático. Oyen los estertores agonizantes de un régimen fracasado. Saben que incluso las pesadillas más crueles de la historia no pueden durar para siempre. Un pueblo impaciente que anhela reincorporarse al mundo por fin tiene esperanza. Y en Cuba habrá una verdadera revolución, una revolución de libertad, democracia y justicia. (Aplausos.)

Éste es el momento de apoyar a los movimientos democráticos que se están propagando por la isla. Éste es el momento de respaldar al pueblo cubano que se pone de pie por su libertad. Éste es el momento de que el mundo ponga de lado sus diferencias y se prepare para la transición de Cuba a un futuro de libertad y progreso y oportunidades. Los disidentes de hoy serán los líderes [cubanos] del mañana. y, finalmente, cuando llegue la libertad, sin duda recordarán quiénes estuvieron de su lado. (Aplausos.)

La República Checa y Hungría y Polonia han sido fuentes vitales de apoyo y aliento para la valiente oposición de Cuba. Les pido a otros países que hagan lo mismo. Todos los países pueden hacer esfuerzos tangibles para manifestarles públicamente su apoyo a quienes están en la isla y aman la libertad. Pueden abrir sus embajadas en La Habana a los líderes a favor de la democracia e invitarlos a diversos eventos. Pueden usar la antecámara de sus embajadas para darles a los cubanos acceso al Internet y libros y revistas. Pueden animar a las organizaciones no gubernamentales de sus países para que establezcan lazos de comunicación directos con la sociedad civil independiente de Cuba.

Aquí en nuestro país también podemos hacer más. **El Congreso de Estados Unidos recientemente votó a favor de fondos adicionales para apoyar los esfuerzos democráticos en Cuba.** Les agradezco a todos por su buena labor con respecto a esta medida. y los insto a que remitan el proyecto de ley a mi despacho lo antes posible. (Aplausos.) También insto a nuestro Congreso a que muestre nuestro apoyo y solidaridad a favor de cambios fundamentales en Cuba manteniendo nuestro embargo contra la dictadura hasta que haya un cambio. (Aplausos.)

El régimen de Cuba usa el embargo de Estados Unidos como chivo expiatorio para las miserias de Cuba. Sin embargo, desde hace mucho tiempo, presidentes miembros de nuestros dos partidos políticos entienden que la fuente del sufrimiento de Cuba no es el embargo, sino el sistema comunista. Saben que el comercio con el gobierno cubano no ayuda al pueblo cubano si no se dan cambios importantes en el sistema político y económico de Cuba. Más bien, **el comercio con Cuba simplemente enriquece a las élites en el poder y afianza su control.** Mientras el régimen mantenga el monopolio de la vida política y económica del pueblo cubano, Estados Unidos mantendrá en vigor el embargo. (Aplausos.)

Estados Unidos sabe cuánto está sufriendo el pueblo cubano. y no nos hemos quedado de manos cruzadas. En el transcurso de los años, hemos otorgado asilo a los cientos de miles que han huido de la represión y miseria impuesta por el régimen. Hemos alentado a los países para que sean abanderados de la causa de la libertad en Cuba. Y continuaremos haciéndolo. Hemos autorizado a ciudadanos y organizaciones privadas para que proporcionen alimentos y medicamentos y otra ayuda. por un monto de más de \$270 millones tan sólo el año pasado. **El pueblo estadounidense, el pueblo de este generoso país, es la principal fuente mundial de ayuda humanitaria para el pueblo cubano.** (Aplausos.)

La ayuda que proporcionamos va directamente a manos del pueblo cubano, en vez de los cofres de los líderes cubanos. Y ése es el propósito de nuestra política: acabar con el control absoluto que tiene el régimen de los recursos materiales que el pueblo cubano necesita para vivir y para prosperar y para tener esperanza.

En estos momentos, para fomentar este esfuerzo, **Estados Unidos está listo para tomar nuevas medidas para ayudar al pueblo cubano directamente. pero sólo si el régimen cubano, la clase gobernante, no pone obstáculos.**

Por ejemplo -he aquí una idea para ayudar al pueblo cubano- el gobierno de Estados Unidos está listo para permitir que organizaciones no gubernamentales y grupos religiosos proporcionen computadoras y acceso al Internet al pueblo cubano. si los gobernantes de Cuba acaban con las restricciones para el acceso al Internet que les imponen a todos.

O Estados Unidos está listo para invitar a jóvenes cubanos de familias oprimidas a participar en programas de becas de la Alianza a favor de la Juventud Latinoamericana (Partnership for Latin American Youth), para ayudarlos a tener acceso equitativo a mayores oportunidades educativas. si los gobernantes cubanos permiten que participen libremente.

Le hacemos estos ofrecimientos al pueblo cubano. y esperamos que sus gobernantes permitan que los acepten. ¿Saben? Hemos hecho ofertas similares antes. pero fueron rechazadas sin más por el régimen. Es una triste lección y debe ser una lección clara para todos: Para la clase gobernante de Cuba, aferrarse al poder es más importante que el bienestar de su pueblo.

La vida no mejorará para los cubanos bajo el actual sistema de gobierno. No mejorará si hay un cambio de un dictador por otro. No mejorará si buscamos acomodarnos a una nueva tiranía en nombre de la "estabilidad". (Aplausos.) Estados Unidos no participará en darle oxígeno a un régimen criminal cuya víctima es su propio pueblo. No respaldaremos el antiguo sistema con nuevas caras, el antiguo sistema sujetado por

nuevas cadenas. La palabra clave para nuestras relaciones futuras con Cuba no es "estabilidad". La palabra clave es "libertad". (Aplausos.)

Siguiendo esa línea, hoy también estoy anunciando un nuevo programa para establecer un fondo internacional multimillonario, el Fondo de Libertad para Cuba. Este fondo ayudará al pueblo cubano a reconstruir su economía y hacer la transición a la democracia. Les he pedido a dos miembros de mi gabinete que encabecen el esfuerzo: la secretaria Rice y el secretario Gutiérrez. Van a solicitar que gobiernos de diferentes países y organizaciones internacionales contribuyan a esta iniciativa.

Y el fondo funcionará de la siguiente manera: El gobierno cubano debe demostrar que ha adoptado, de palabra y acción, las libertades fundamentales. Éstas incluyen la libertad de expresión, la libertad de asociación, la libertad de prensa, la libertad de formar partidos políticos y la libertad de cambiar el gobierno mediante elecciones multipartidarias periódicas. Y una vez que estas libertades estén en vigor, el fondo podrá darles a los cubanos, especialmente a los empresarios cubanos, acceso a subvenciones y préstamos y condonación de deuda para ayudarlos a reconstruir su país. (Aplausos.)

La restauración de estas libertades básicas es la base de elecciones libres y competitivas. Sin esa protección fundamental en vigor, las elecciones son sólo ejercicios cínicos que les dan a las dictaduras la legitimidad que no merecen.

Sabremos que hay una nueva Cuba cuando los partidos de oposición tengan la libertad para organizarse, reunirse y hablar con igual acceso a las comunicaciones. Sabremos que hay una nueva Cuba cuando una prensa libre e independiente sea capaz de operar sin censura. Sabremos que hay una nueva Cuba cuando el gobierno deje de suprimir la actividad económica privada.

Y por encima de todo, sabremos que hay una nueva Cuba cuando las autoridades vayan a las cárceles, entren en las celdas donde hay personas encarceladas por sus convicciones, y las pongan en libertad.

(Aplausos.) Será un momento en que las familias aquí presentes se puedan reunir con sus seres queridos, y cuando los nombres de los liberados incluyan, cuando disidentes como Oscar Elías Biscet, Normando Hernández Gonzales y Omar Rodríguez Saludes sean puestos en libertad. (Aplausos.) Será un momento en que los cubanos de conciencia serán liberados de sus grilletes; no como un gesto o estratagema, sino porque el gobierno ya no quiere encarcelar a las personas por sus ideas, por lo que dicen o por lo que creen.

La transición de Cuba de una sociedad en ruinas a un país libre quizá sea larga y difícil. Las cosas no siempre salen como se espera. Habrá ajustes difíciles que hacer. Una de las maldiciones del totalitarismo es que afecta a todos. Gente buena compromete sus convicciones morales para alimentar a su familia, evitar la curiosidad de los vecinos y salvarse de una visita de la policía secreta. Si Cuba ha de entrar a una nueva era, debe encontrar la manera de reconciliarse y perdonar a quienes han sido parte del sistema pero no se mancharon las manos de sangre. Ellos también son víctimas.

En este momento, mis palabras están siendo transmitidas a Cuba en vivo por los medios en el mundo libre, entre ellos Radio y TV Martí. A ustedes los cubanos que me escuchan, corriendo quizá graves riesgos, quisiera hablarles directamente.

Algunos de ustedes son miembros del ejército cubano o la policía o funcionarios del gobierno. Tal vez en algún momento creyeron en la revolución. Ahora pueden ver su fracaso. Cuando los cubanos se levanten para exigir su libertad, ellos, para exigir la libertad que merecen, ustedes deben tomar una decisión. ¿Defenderán un orden desacreditado y moribundo usando la fuerza contra su propia gente? ¿O aceptarán con los brazos abiertos el cambio que desea su pueblo? Hay lugar para ustedes en una Cuba libre. Pueden compartir la esperanza que encuentran en la canción que se ha convertido en el grito que une a los cubanos dentro y fuera de la isla que aman la libertad: "Nuestro día ya viene llegando". (Aplausos.)

A los ciudadanos cubanos que me escuchan: Tienen el poder de forjar su propio destino. Pueden hacer realidad un futuro donde sus líderes respondan ante ustedes, donde ustedes puedan expresar libremente sus convicciones y donde sus hijos puedan crecer en paz. Hubo un tiempo en que muchos expertos dijeron que ese día nunca llegaría a Europa Oriental o España o Chile. Pero esos expertos estaban equivocados. Cuando el Santo Padre fue a Cuba y ofreció las bendiciones divinas, les recordó que ustedes tienen el futuro de su país en sus manos. Y pueden repetir estos versos en su corazón: Su día viene llegando. (Aplausos.)

A los colegas en Cuba: Tienen mucho en común con la gente joven de Estados Unidos. Ustedes también sueñan con un futuro lleno de esperanza, ustedes también tienen el optimismo para hacer realidad esos sueños. No creen en las mentiras trilladas que les cuentan de Estados Unidos. No queremos nada de ustedes; sólo darles la esperanza y la alegría de la libertad. No tengan miedo del futuro. Su día viene llegando. (Aplausos.)

Hasta que ese día llegue, ustedes y su sufrimiento siempre estarán en nuestro corazón, los recordaremos en nuestras oraciones. Y hasta que no podamos estar lado al lado como hombres y mujeres libres, los dejo con una esperanza, un sueño y una misión: Viva Cuba libre. (Aplausos.)

16 de abril de 2008

Declaraciones del Presidente Bush y Su Santidad El Papa Benedicto XVI en la Ceremonia de Llegada South Lawn

PRESIDENTE BUSH: Santo Padre, para Laura y para mí es un privilegio contar con su presencia aquí en la Casa Blanca. Le damos la bienvenida con las antiguas palabras expresadas por San Agustín: "Pax Tecum". Que la paz esté con usted.

Ha decidido visitar Estados Unidos en su cumpleaños. Bueno, los cumpleaños tradicionalmente se pasan con amigos cercanos, por lo que toda nuestra nación se conmueve y se siente honrada de que haya decidido compartir este día especial con nosotros. Le deseamos mucha salud y felicidad... hoy y durante muchos años más. (Aplausos.)

Éste es su primer viaje a Estados Unidos desde que ascendió al Trono de San Pedro. Visitará dos de nuestras principales ciudades y se reunirá con innumerables estadounidenses, entre ellos muchos que han viajado de un extremo del país al otro para verlo y participar en el júbilo de esta visita. **Acá en Estados Unidos encontrará una nación dedicada a la oración. Todos los días, millones de nuestros ciudadanos invocan de rodillas a nuestro Creador, en busca de Su gracia y agradecidos por las muchas bendiciones que nos concede. Millones de estadounidenses han estado rezando por su visita y millones están deseosos de orar con usted esta semana.**

Aquí en Estados Unidos encontrará una nación imbuída de compasión. Los estadounidenses creen que la manera en que tratamos a los más débiles y los más vulnerables entre nosotros es la manera de calibrar a una sociedad libre. Por lo tanto, todos los días, ciudadanos en todo Estados Unidos responden al llamado universal de alimentar a los hambrientos y reconfortar a los enfermos y cuidar a los discapacitados. Todos los días en todo el mundo, Estados Unidos se esfuerza por erradicar las enfermedades, aliviar la pobreza, promover la paz y llevar la luz de la esperanza a lugares aún envueltos en las tinieblas de la tiranía y la desesperanza.

Aquí en Estados Unidos encontrará una nación que acoge el papel de la religión en la plaza pública. Cuando nuestros fundadores declararon la independencia de nuestra nación, apoyaron sus argumentos apelando a "las leyes de la naturaleza y al Dios de esa naturaleza". Creemos en la libertad religiosa. También creemos que el amor por la libertad y un código moral común están grabados en todos los corazones humanos, y que éstos constituyen la base firme sobre la cual se debe forjar toda sociedad libre.

Aquí en Estados Unidos encontrará una nación que es totalmente moderna, pero sin embargo, es guiada por verdades antiguas y eternas. **Estados Unidos es el país más innovador, creativo y dinámico de la Tierra... y también es uno de los más religiosos. En nuestra nación, la fe y la razón coexisten en armonía. Éste es uno de los principales atributos de nuestro país y una de las razones por las que nuestro territorio continúa siendo un modelo de esperanza y oportunidades para millones en todo el mundo.**

Sobre todo, Santo Padre, encontrará en Estados Unidos personas cuyo corazón está abierto a su mensaje de esperanza. Y Estados Unidos y el mundo necesitan este mensaje. **En un mundo donde hay quienes invocan el nombre de Dios para justificar actos de terrorismo y asesinato y odio, necesitamos su mensaje de que "Dios es amor". Y aceptar este amor es la manera más segura de evitar que los hombres "caigan presa de las enseñanzas del fanatismo y el terrorismo".**

En un mundo en el que algunos tratan la vida como algo que se puede degradar y descartar, necesitamos su mensaje de que toda vida humana es sagrada y que "cada uno de nosotros es deseado, cada uno de nosotros es amado"... (aplausos)... y su mensaje de que "cada uno de nosotros es deseado, cada uno de nosotros es amado y cada uno es necesario".

En un mundo en el que algunos ya no creen que podemos distinguir simplemente entre lo correcto y lo incorrecto, necesitamos su mensaje para rechazar esta "dictadura del relativismo" y acoger una cultura de justicia y verdad. (Aplausos.)

En un mundo en el que algunos ven la libertad como simplemente el derecho de hacer lo que desean, necesitamos su mensaje de que la verdadera libertad requiere que vivamos nuestra libertad no sólo para beneficio propio, sino "en un espíritu de apoyo mutuo".

Santo Padre, gracias por hacer este viaje a Estados Unidos. Nuestra nación le da la bienvenida. Agradecemos el ejemplo que sienta para el mundo y le pedimos que siempre nos recuerde en sus oraciones. (Aplausos.)

24 de julio de 2008

Declaraciones del Presidente sobre el Plan Libertad

EL PRESIDENTE: Gracias. Sírvanse tomar asiento. Henrietta, gracias por la amable presentación. Es un honor para mí acompañarlos a todos a expresar la solidaridad de Estados Unidos con todos aquellos que añoran la libertad alrededor del mundo.

La Semana de las Naciones Cautivas se conmemoró por primera vez en 1959, en un momento en que el comunismo soviético parecía estar en ascenso. En la reunión inicial, pocos podrían haberse imaginado entonces lo que... que la Guerra Fría terminaría como terminó: con el triunfo de los trabajadores en los astilleros de Polonia, la Revolución de Terciopelo en Praga, la caída del Muro de Berlín y el colapso pacífico de la Unión Soviética. La Semana de las Naciones Cautivas es una oportunidad para que reflexionemos sobre esa extraordinaria historia y para que rindamos homenaje a los valientes disidentes y activistas a favor de la democracia que ayudaron a lograr la victoria de la libertad en la gran lucha ideológica del siglo XX.

La Semana de las Naciones Cautivas también es una oportunidad para reflexionar sobre los desafíos que enfrentamos en el siglo XXI: el desafío de la nueva lucha ideológica contra el extremismo violento.

Es un honor para mí estar aquí con el secretario de Comercio, Carlos Gutiérrez. Los disidentes cubanos tienen en Carlos Gutiérrez a su mejor amigo. Miren lo que Estados Unidos hace posible... Carlos nació y se crió en Cuba. Hoy es parte del gabinete del Presidente de Estados Unidos. Amo lo que nuestro país representa. Y Carlos, le agradezco por su labor.

Es un orgullo estar aquí con el embajador John Negroponte. Es secretario adjunto del Departamento de Estado. El secretario adjunto de Defensa Gordon England nos acompaña. El embajador Mark Dybul, coordinador de U.S. Global AIDS. Gracias por venir, Mark. Les agradezco por su presencia a los demás miembros de mi gobierno, y a los muchos miembros del cuerpo diplomático que nos acompañan. Me enorgullece estar en su presencia.

Considero que Estados Unidos es la esperanza del mundo porque somos una nación que defiende vehementemente la libertad. Creemos que todo hombre, mujer y niño recibe el don de la libertad de nuestro Creador. Para Estados Unidos, ésta es una convicción fundamental. Esta preciada noción ha guiado a nuestros líderes desde los primeros días de la creación de Estados Unidos.

Vemos esta convicción en la afirmación de George Washington de que la causa de la libertad, como lo expresó él, esta causa es "la causa de la humanidad".

La vemos en el llamado de Lincoln al "espíritu que atesora la libertad como legado de todos los hombres, en todos los países, en todas partes".

La vemos en la promesa de Wilson de hacer al mundo "seguro para la democracia" en la Primera Guerra Mundial, y en la determinación de FDR de hacer de Estados Unidos "el arsenal de democracia" en la Segunda Guerra Mundial.

La vemos en la promesa de Kennedy de "pagar cualquier precio para asegurar la supervivencia y el éxito de la libertad", y el llamado de Ronald Reagan a "ir en pos de un mundo en el que todos los pueblos por fin sean libres de decidir su propio destino".

En el transcurso de los años, diversos presidentes en diferentes épocas y de diferentes partidos políticos han tomado medidas para defender y promover la causa de la libertad. Estas medidas requirieron una

política audaz, como la Ley para Prestar y Arrendar (Lend-Lease Act), el Plan Marshall, el puente aéreo de Berlín, la creación de la OTAN y la Voz de América, el apoyo a los que luchaban por la libertad en Centroamérica y la liberación de Granada y Panamá. Y porque nos mantuvimos firmes en la defensa de esta causa, la libertad prevaleció.

En los albores del nuevo siglo, nuestra creencia en la universalidad de la libertad se ve desafiada nuevamente. Vimos el desafío el 11 de septiembre de 2001. Ese día, terroristas protegidos por un régimen tiránico a miles de millas de Estados Unidos trajeron muerte y destrucción a nuestras costas. Aprendimos lecciones importantes: Para proteger a Estados Unidos, debemos combatir al enemigo en el extranjero para que no tengamos que hacerle frente aquí dentro del país. Y a fin de proteger a Estados Unidos, debemos propagar la esperanza de la libertad para vencer la ideología del odio.

Durante los últimos siete años, eso es exactamente lo que hemos hecho. Desde el 11 de septiembre, reconocemos que estamos en guerra y que debemos detener los ataques antes de que sucedan, mas no esperar hasta que sucedan. Por lo tanto, les estamos dando a nuestros profesionales de inteligencia y seguridad nacional, y a los agentes de la ley, las herramientas que necesitan para detener a los terroristas antes de que vuelvan a atacar. Estamos transformando nuestras fuerzas armadas para hacerles frente a las amenazas de un nuevo siglo. Estamos presionando al enemigo. Hemos capturado o eliminado a miles de terroristas, entre ellos los responsables por los ataques del 11 de septiembre. Hemos derrocado regímenes en Afganistán e Iraq que amenazaban a nuestros ciudadanos y la paz mundial. Y ahora estamos ayudando a los pobladores de esos dos países a luchar contra los terroristas que quieren establecer refugios nuevos desde los cuales lanzar ataques contra Estados Unidos y nuestros amigos.

Pero a largo plazo, la mejor manera de vencer a los terroristas es ofrecer una alternativa de esperanza contra su ideología asesina... y esa alternativa se basa en la libertad humana. Hemos visto un inicio lleno de promesa para la causa de la libertad a comienzos del siglo XXI. En los últimos siete años, hemos visto a los ciudadanos de Afganistán e Iraq surgir de la tiranía y establecer gobiernos representativos. Hemos visto a los ciudadanos en Georgia y Ucrania defender su derecho a elecciones libres e imparciales. Hemos visto a la gente en el Líbano salir a las calles para exigir su independencia. Hemos visto los logros hacia la democracia alcanzados por países como Kuwait y Liberia, Mauritania y Marruecos, y Pakistán.

Es de interés nacional que continuemos el avance de la libertad... porque la historia nos dice que el avance de la libertad es necesario para nuestra seguridad y para la paz mundial. Sólo recuerden la Segunda Guerra Mundial. Durante ese conflicto, Japón y Alemania eran enemigos de Estados Unidos que invadieron a sus vecinos y desestabilizaron el mundo. Y hoy, Japón y Alemania son democracias sólidas y buenos amigos y firmes aliados en la causa de la paz.

Durante la Guerra Fría, los países de Europa Central y Oriental eran parte de la alianza del Pacto de Varsovia que estaba listo a atacar Europa Occidental. Hoy, la mayoría de esos países son miembros de la alianza de la OTAN, que están utilizando su libertad para contribuir al surgimiento de otras jóvenes democracias. En estas experiencias, hemos visto el poder transformador de la libertad. Hemos visto que las sociedades libres no protegen a terroristas ni lanzan ataques no provocados contra sus vecinos. Las sociedades libres son sociedades pacíficas. Y es por eso que Estados Unidos de Norteamérica debe continuar la causa... liderar la causa de la libertad.

Durante los últimos siete años, hemos aprendido que liderar la causa de la libertad requiere combatir la desesperanza en las naciones necesitadas. Combatir la desesperanza contribuye a la seguridad de Estados Unidos, porque la única manera en que nuestros enemigos pueden reclutar a personas para su ideología macabra es explotar la angustia y la desesperanza. Combatir la desesperanza es de interés moral para nosotros... Los estadounidenses creen que a quienes mucho se da, mucho se exige. Entonces, el desafío para Estados Unidos en los años venideros es continuar ayudando a los pobladores de países necesitados a liberarse de la corrupción, a liberarse de las enfermedades, a liberarse de la pobreza, a liberarse del hambre y de la tiranía.

En los años venideros, Estados Unidos debe continuar usando nuestra ayuda exterior para promover la democracia y el buen gobierno. Una mayor ayuda, de por sí, no contribuirá a que los países superen obstáculos institucionales que retrasan sociedades enteras. Para ser eficaz, nuestra ayuda debe estar dirigida a fomentar el desarrollo de instituciones libres y responsables.

En los últimos siete años hemos aumentado en más del doble el presupuesto federal para programas a favor de la democracia, el buen gobierno y los derechos humanos. Desde el 2001, hemos aumentado en más de 150 por ciento el presupuesto del Fondo Nacional para la Democracia (National Endowment of Democracy). Hemos transformado la forma en que proporcionamos ayuda al crear la Cuenta del Desafío del

Milenio (Millennium Challenge Account), que es una nueva forma de enfocar la ayuda exterior, que ofrece apoyo a los países en desarrollo si combaten la corrupción, promueven el buen gobierno, abren sus economías e invierten en la salud y educación de sus pueblos. **El desafío para presidentes futuros y Congresos futuros será asegurar que la generosidad de Estados Unidos siga vinculada a la promoción de la transparencia, la responsabilidad y la prosperidad.**

En los próximos años, Estados Unidos debe continuar promoviendo el libre comercio y la apertura a la inversión. A largo plazo, el comercio y la inversión son las mejores maneras de combatir la pobreza y forjar sociedades sólidas y prósperas. En los últimos siete años, expandimos la Ley para el Crecimiento y las Oportunidades en África (African Growth and Opportunity Act), que está propagando la prosperidad al aumentar considerablemente el comercio entre Estados Unidos y África; hemos implementado tratados de libre comercio con 11 países, generando esperanza y oportunidades tanto para nuestros ciudadanos como para los ciudadanos de esos países. Nos estamos esforzando por hacer que éste sea el año en que el mundo llegue a un acuerdo en el ambicioso acuerdo comercial de Doha... que abrirá nuevos mercados para los bienes y servicios estadounidenses, y ayudará a aliviar la pobreza alrededor del mundo. El desafío para presidentes futuros y Congresos futuros es rechazar la falsa tentación del proteccionismo y mantener la apertura comercial mundial.

En los próximos años, Estados Unidos debe continuar combatiendo las enfermedades. Los países afectados por crisis debilitantes de salud pública no pueden forjar sociedades sólidas y prósperas para sus ciudadanos. Estados Unidos está ayudando a dichos países a reemplazar las enfermedades y la desesperanza con salud y esperanza. Estamos trabajando en 15 países de África para reducir a la mitad el número de muertes relacionadas a la malaria. Nuestro Plan de Emergencia para la Mitigación del SIDA (Emergency Plan for AIDS Relief), conocido como PEPFAR, está apoyando el tratamiento de más de 1.7 millones de personas. Y el Congreso pronto aprobará legislación para expandir significativamente este vital programa. Estamos aumentando nuestros esfuerzos para capacitar a trabajadores de salud en los países más pobres, a fin de tratar serias enfermedades tropicales desatendidas, como la ceguera de los ríos y la anquilostomiasis. El desafío para presidentes futuros y Congresos futuros será continuar este compromiso, para que podamos acabar con los estragos del VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades de una vez por todas.

En los próximos años, Estados Unidos debe continuar encabezando la lucha contra el hambre en el mundo. El ganador del Premio Nóbel Norman Borlaug dijo alguna vez: "No se puede consolidar la paz en estómagos vacíos". Los estadounidenses están respondiendo al llamado de alimentar a los hambrientos. Este año, Estados Unidos ha proporcionado más de \$1,800 millones en fondos nuevos para aumentar la seguridad alimentaria en el mundo. Somos el mayor proveedor mundial de ayuda alimentaria. Creo firmemente que debemos transformar la forma en que se distribuye nuestra ayuda alimentaria. Una innovadora propuesta es comprar hasta 25 por ciento de nuestra ayuda alimentaria directamente de agricultores en países en desarrollo. Esto contribuiría a desarrollar la agricultura local; ayudaría a interrumpir el ciclo del hambre. Y le pido al Congreso de Estados Unidos que apruebe esta medida lo antes posible. El desafío para presidentes futuros y Congresos futuros será encontrar otras maneras innovadoras de aliviar el hambre, a la vez que se promueve mayor autosuficiencia en los países en desarrollo.

En los próximos años, Estados Unidos debe continuar abanderando la causa de los derechos humanos. El disidente soviético Andrei Amalrik alguna vez comparó a un Estado tiránico con un soldado que apunta su rifle al enemigo, hasta que por fin se le cansan los brazos y el prisionero escapa. Es importante que no fortalezcamos esos brazos. La función de las naciones libres como la nuestra es ejercer presión en los brazos de los tiranos del mundo y robustecer a los prisioneros que están luchando por su libertad.

En los últimos siete años, nos hemos pronunciado contra los abusos a los derechos humanos por parte de regímenes tiránicos como los de Irán, Sudán y Siria y Zimbabwe. Hemos hablado francamente sobre los derechos humanos con países con los que tenemos buenas relaciones, como Egipto y Arabia Saudita y China. Cumpliendo con este compromiso, hoy renuevo mi llamado para la liberación de todos los presos de conciencia alrededor del mundo, entre ellos Ayman Nour de Egipto, Aung San Suu Kyi de Birmania, Oscar Biscet de Cuba, Riad Seif de Siria.

Para asegurar que nuestro gobierno continúe hablando a favor de quienes no tienen otra voz, recientemente emití una directiva a todos los altos funcionarios del gobierno de Estados Unidos que trabajan en países no democráticos para que se mantengan en contacto constante con los disidentes políticos y activistas en pro de la democracia. El desafío para presidentes futuros y Congresos futuros es asegurar que

Estados Unidos siempre apoye a los que buscan la libertad y nunca dude en arrojar la luz de la conciencia sobre los abusos contra los derechos humanos en el mundo.

Como mencionó Henrietta, están hoy con nosotros personas que han sufrido terriblemente por defender la causa de la libertad, cuya historia inspira a nuestro país, y cuyo ejemplo de resistencia y determinación debe darnos valentía. No voy a mencionar a todos los que conocí, pero me gustaría hacer... mencionar a algunos.

En primer lugar, estamos con Blanca González. Su hijo, Normando Hernández González, permanece en el gulag de Castro por decir la verdad sobre el régimen cubano. Bienvenida. (Aplausos.)

Estamos con Olga Kozulina. Su padre, Alexander Kozulin, permanece en prisión en Belarús por el "delito" de postularse a Presidente. Bienvenida. (Aplausos.)

Estamos con Manouchehr Mohammadi. Él y su hermano fueron brutalmente torturados por las autoridades iraníes. Él fue el único que sobrevivió y escapó. Bienvenido a Estados Unidos. (Aplausos.)

Estamos con Cho Jin Hae, que vio morir de hambre a varios miembros de su familia en Corea del Norte. Fue torturada por las autoridades comunistas. (Aplausos.)

Gracias a todos por venir. Les agradezco a los demás que también se dieron tiempo para reunirse conmigo. Agradezco que sean testimonio del anhelo universal de libertad.

Esta mañana, tengo un mensaje para todos aquéllos en el mundo que padecen bajo una tiranía: Sé que a veces les parece que están solos en su lucha. No están solos. Estados Unidos los escucha. Millones de nuestros ciudadanos los apoyan, y la esperanza aún vive, incluso en lugares lóbregos y en momentos trágicos.

Incluso ahora, el cambio está aflorando en lugares como La Habana y Damasco y Teherán. Los pueblos de esos países sueñan con un futuro libre, ponen sus esperanzas en un futuro libre y creen que llegará un futuro libre. Y así será. Que Dios los acompañe en su lucha. Estados Unidos siempre estará con ustedes.

Gracias por permitirme venir, y **que Dios los bendiga a todos.** (Aplausos.)

16 de septiembre de 2008

Memorando para el Secretario de Estado

Asunto: Principales países de tránsito o producción de drogas para el año fiscal 2009

De conformidad con el artículo 706 (1) de la Autorización de Relaciones Exteriores de la Ley, el Año Fiscal 2003 (Ley Pública 107-228) (FRAA), tengo el honor de identificar a los siguientes principales países de tránsito de drogas ilícitas o principales países productores de drogas: Afganistán, Las Bahamas, Bolivia, Brasil, Birmania, Colombia, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Haití, India, Jamaica, Laos, México, Nigeria, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela.

La presencia de un país en lista de los "grandes" no es necesariamente un reflejo adverso de los esfuerzos antinarcóticos de su gobierno o del nivel de cooperación con los Estados Unidos. De acuerdo con la definición legal acerca de los principales países de tránsito o producción de drogas que figuran en la sección 481 (e) (2) y (5) de la Ley de Asistencia Exterior de 1961, en su versión modificada (FAA), una de las razones por las que los países se encuentran en la lista, es la combinación de geográfica, comercial, y los factores económicos que permiten el tránsito o producción pese a las asiduas medidas de los gobiernos.

De conformidad con el artículo 706 (2) (A) de la FRAA, tengo el honor de designar a Bolivia, Birmania y Venezuela como países que no han podido demostrar durante los 12 meses anteriores a que se adhieran a sus obligaciones en virtud de acuerdos internacionales de lucha y tomar las medidas enunciadas en la sección 489 (a) (1) de la FAA. Lo que se adjunta a este informe son las justificaciones de las determinaciones acerca de Bolivia, Birmania, y Venezuela, tal como lo requiere la sección 706 (2) (B). También he determinado, de conformidad con las disposiciones de la sección 706 (3) (A) de la FRAA, que el apoyo a programas de ayuda a las instituciones democráticas de Venezuela y el apoyo para programas bilaterales en Bolivia son vitales para los intereses nacionales de los Estados Unidos.

Bajo el liderazgo del Presidente Karzai, el Gobierno de Afganistán ha hecho algunos progresos en la lucha contra los estupefacientes. Sin embargo, el tráfico de drogas sigue siendo una grave amenaza para el futuro de Afganistán, contribuyendo a la generalización de la corrupción pública, dañando el crecimiento económico legítimo, y la alimentación de la violencia y la insurgencia.

El éxito de una estrategia en Afganistán se basa en el mantenimiento de la seguridad, la capacitación de público, lograr el apoyo local, y trabajando activamente en nuestra estrategia de lucha conjunta.

El cultivo de opio sigue siendo marcado por la brecha entre las provincias del norte cada vez más libres de opio y la insurgencia dominada por las regiones en el sur. A través de la voluntad política, y utilizando una mezcla de incentivos y desincentivos, los gobernadores en las principales provincias del norte como Badakshan y Nangarhar han reducido significativamente el cultivo de opio.

Inspirado en el modelo de Nangarhar, el recién nombrado gobernador de la provincia meridional de Helmand ha tomado medidas audaces para la aplicación de la primera verdaderamente gran campaña de lucha en la provincia. Es evidente que el progreso en la provincia de Helmand no será fácil. Actividades de fiscalización de drogas en esta zona de pronunciado cultivo de opio se ven frustrados por los talibanes fuertemente arraigados en estos centros de poder. En 2007 la provincia de Helmand cultivó más de la mitad de los cultivos ilegales de opio de Afganistán.

Difíciles condiciones de seguridad impiden en gran medida las operaciones de lucha, en particular en el sur y el suroeste de las provincias, ámbitos donde predomina la insurgencia y los grupos de delincuencia organizada y donde más del 85 por ciento del opio afgano es cultivado.

Relacionados con las drogas, la corrupción en Afganistán - uno de los problemas más intransigentes en el país - debe ser enfrentada, en particular en los niveles de gobierno de distritos y provincias. La corrupción y las drogas ilegales en Afganistán amenazan con socavar todos los aspectos de los esfuerzos del país para construir una infraestructura económica sostenible y funcionamiento de la democracia.

Los Estados Unidos gozan de una estrecha cooperación con Canadá a través de una amplia gama de cuestiones de aplicación de la ley. Ambas naciones se enfrentan a un grave desafío a partir del doble flujo de drogas a través de nuestra larga frontera. Si bien Canadá es principalmente un país consumidor de drogas, también es un importante productor de marihuana muy potente y se ha convertido en el principal país de origen de la MDMA (éxtasis), disponible en los Estados Unidos. Además, Canadá sirve como lugar de tránsito o la desviación punto de precursores químicos y over-the-counter productos farmacéuticos utilizados para producir drogas sintéticas ilícitas, en particular la mayoría de la MDMA. Si bien el uso de metanfetaminas ha disminuido en los Estados Unidos, debido en gran parte a los esfuerzos realizados para reducir la desviación de precursores químicos por las autoridades canadienses, la producción de metanfetamina acabado va en aumento en Canadá y podría conducir a mayores suministros en los Estados Unidos. Canadá está aplicando una nueva estrategia nacional contra las drogas que se centra en enfoques para reducir el consumo de drogas y disuadir el tráfico de drogas. Los Estados Unidos y Canadá continuarán trabajando productivamente en conjunto la aplicación de la ley que perturban las operaciones de drogas y operaciones de contrabando de moneda a lo largo de la frontera.

La creciente expansión del tráfico de drogas en América Central plantea graves problemas a la región la limitando capacidad de lucha contra el comercio de estupefacientes y la delincuencia organizada. Estamos especialmente preocupados por la creciente presencia de organizaciones de tráfico de drogas en América Central que son más robustas que huyen de la lucha contra los regímenes en otros lugares, especialmente en México y Colombia. A menudo, sin trabas, los traficantes utilizan las largas costas marítimas para los cargamentos de droga ilegal. Aunque ha habido notables convulsiones, una alta proporción de las drogas que transitan por Centroamérica no se detectan o son incautadas.

El tiroteo de marzo de 2008 entre organizaciones de drogas en Guatemala, demuestra que las organizaciones delictivas, como el cártel de Sinaloa están tratando de reforzar sus fortalezas tráfico en América Central. En 2008, Guatemala aprobó nuevos métodos de lucha contra la delincuencia organizada y leyes de

extradición. Si bien estas acciones son alentadoras, Guatemala debe trabajar agresivamente para aplicar estas medidas, al igual que los países vecinos deben redoblar sus esfuerzos prácticos para aprobar reformas encaminadas a frustrar la actividad delictiva.

Los Estados Unidos se sienten alentados por el compromiso del Sistema de la Integración regional a una respuesta regional, tales como la lucha contra el intercambio de inteligencia. El apoyo a la cohesión regional, la creación de instituciones y prácticas de aplicación de la ley y las mejoras en América Central son componentes críticos para el éxito de una estrategia regional. Esperamos con interés trabajar con Guatemala y otras naciones de América Central para apoyar los programas de lucha y el imperio de la ley en virtud de la nueva Iniciativa de Mérida.

El Gobierno de Ecuador se compromete a proteger sus fronteras y el territorio contra el tráfico de drogas y otros delitos transnacionales. La mayor presencia de las fuerzas de seguridad ecuatoriana es una eficaz herramienta de disuasión de la producción de drogas y la trata de personas. La identificación de las nuevas tendencias del tráfico y el aumento de la dotación de personal y de inspección en todo el aire, la tierra, el mar y los puertos también están ayudando a obstaculizar el tráfico de drogas. Con un sistema de seguimiento de buques ya existentes, Ecuador está ampliando esta capacidad y la utiliza eficazmente como una herramienta para trabajar con los países socios. La capacidad del país para determinar la nacionalidad de los buques es de especial preocupación, ya una considerable cantidad de cocaína con destino a los Estados Unidos se ha detectado en Ecuador buques de pabellón.

Los países de África occidental se han convertido en los principales centros de tránsito para la cocaína andina, víctimas de la trata a través de Venezuela y Brasil y con destino a los mercados europeos. Este tráfico está socavando muchas de las ya frágiles instituciones de los países de la región. Narcotraficantes han centrado sus actividades ilegales en Guinea-Bissau, pero recientemente han ampliado sus operaciones al sur de Guinea. La presencia de traficantes de drogas latinoamericanos y las grandes cantidades de cocaína sugieren que los delincuentes puedan ejercer las prerrogativas soberanas de los estados-nación en estos dos países. África del Oeste ha sido durante mucho tiempo un centro de ilícito penal redes. Los Estados del África Occidental carecen de recursos suficientes para contrarrestar los esfuerzos de organizaciones de tráfico de drogas cuya actividad pone en peligro la estabilidad de esos países y el bienestar de su pueblo.

Los donantes internacionales y organizaciones están trabajando para ayudar a los gobiernos en sus esfuerzos antinarcóticos. Nosotros apoyamos esos esfuerzos para preservar y proteger la estabilidad y el crecimiento positivo en esta región.

Nigeria, un importante país de tránsito de drogas ilícitas con destino a los Estados Unidos, sigue haciendo algunos progresos en la lucha y ha cooperado de manera eficaz con los Estados Unidos sobre el consumo de drogas relacionados con casos de blanqueo de dinero. Desde que comenzó operaciones en 2005, la Unidad de Inteligencia Financiera nigeriana ha investigado numerosos informes sobre transacciones sospechosas que han dado lugar a alto nivel registrada condenas por el Consejo Económico y Comisión de Delitos Financieros (EFCC). Sin embargo, los recientes acontecimientos en Nigeria plantean dudas sobre si la EFCC seguirá siendo una eficaz lucha contra la agencia. El Gobierno de los Estados Unidos ha tenido las solicitudes de extradición pendientes en Nigeria desde hace años y le preocupa que en Nigeria las prácticas de extradición y los procedimientos siguen siendo los obstáculos a la eficacia de esta lucha esencial herramienta de aplicación de la ley. Nos alienta que el uso de escáneres donados por Estados Unidos en sus cuatro principales aeropuertos internacionales se ha traducido en la detención de numerosos traficantes de drogas. Por otra parte, apoyamos plenamente la Ley Nacional sobre Drogas, organismo encargado de hacer cumplir la reciente cooperación regional en la búsqueda y captura de operaciones.

El Gobierno de la India mantiene un fuerte historial de la regulación, supervisión, y reducción de su producción lícita de opio y proceso de distribución. India ha introducido métodos robustos, de alta tecnología, para el control de los cultivos de opio por los agricultores con licencia. En este sentido, la India debe continuar perfeccionando sus medidas de control para evitar el problema de la desviación de los cultivos de opio lícito, que se cultiva para la producción de productos farmacéuticos, a los mercados ilegales. Los Estados Unidos siguen preocupados por la producción ilícita de opio en determinadas zonas del país, como

Bengala Occidental y el estado de Uttaranchal a lo largo de la frontera Indochina, que anteriormente se consideraban libres de ese cultivo. Sin embargo, durante el año pasado, el país ha destruido importantes zonas de cultivo ilícito de opio. El Gobierno de la India también debe seguir para investigar los grandes casos, el tráfico ilícito de la producción de amapola y, en consecuencia, llevar a juicio a los autores. Los Estados Unidos, junto con otros gobiernos extranjeros y organizaciones internacionales, tienen una buena relación de trabajo con la India para interceptar el flujo de tráfico ilícito de estupefacientes a través de las fronteras de India.

Por la presente se le autorizó y dirigió a presentar este informe en virtud del artículo 706 de la FRAA, transmitir al Congreso, y lo publicará en el Registro Federal.

20 de septiembre de 2008

Declaraciones del Presidente Bush y el Presidente Uribe de la República de Colombia en Brindis East Room

PRESIDENTE BUSH: Señor Presidente... señor Presidente, miembros de su delegación, miembros de mi gabinete, miembros del Senado y el Congreso de Estados Unidos, distinguidos invitados: Bienvenidos a la Casa Blanca. A Laura y mí nos complace muchísimo que todos ustedes estén aquí. Nuestros países comparten la fe en la libertad, la voluntad de defenderla y la confianza en que la libertad definirá el futuro de nuestra región. El pueblo estadounidense, señor Presidente, se enorgullece de considerar al pueblo colombiano nuestro amigo y nuestro aliado. (Aplausos.)

Usted, señor Presidente, es un líder firme. Usted y su gobierno y el pueblo colombiano han demostrado valentía por la causa de la libertad al enfrentarse a los terroristas y barones de la droga. Este verano, nuestra nación quedó impresionada por el audaz rescate de 15 rehenes... entre ellos, tres ciudadanos estadounidenses. Apreciamos su liderazgo. (Aplausos.) Nos complace ser su aliado para afianzar el imperio de la ley y combatir el tráfico ilegal de drogas y ayudar a las víctimas de la violencia a rehacer su vida y reconstruir sus comunidades.

También somos socios en la propagación de la prosperidad. Hemos negociado un tratado equitativo de libre comercio que beneficiará a familias y empresas en ambas de nuestras naciones. Y le agradezco por su promoción enérgica de este acuerdo. Y mi sincera esperanza es que el Congreso de Estados Unidos apruebe el tratado de libre comercio con Colombia lo antes posible. (Aplausos.)

Señor Presidente, Laura y yo recordamos con cariño nuestras visitas a su bello país. Tuvimos el honor de visitar una ciudad liberada por el gran Simón Bolívar. Y en esa visita fue un honor estar con usted y con su encantadora esposa.

Y, entonces, esta noche deseo proponer un brindis por nuestra amistad, la amistad entre nuestros países. Que Dios bendiga a Colombia y que Dios bendiga a Estados Unidos.

16 de octubre de 2008

Declaraciones del Presidente al Promulgar H.R. 7222, La Extensión de la Ley de Preferencias Comerciales Andinas Dwight D. Eisenhower Executive Office Building Room 350

EL PRESIDENTE: Gracias, sírvanse tomar asiento. Gracias a todos por asistir. Me complace que esta medida que extiende la Ley de Preferencias Comerciales Andinas (Andean Trade Preference Act) haya llegado a mi despacho, y estoy deseoso de promulgar esta ley.

Con esta medida, nuestra nación está mostrando su compromiso con el crecimiento económico en nuestro hemisferio... y con un sistema mundial basado en el comercio libre y abierto. Y quiero darle las gracias al Congreso de Estados Unidos por aprobar esta propuesta con el firme apoyo de ambos partidos.

Les agradezco a los miembros de mi gobierno que han trabajado arduamente en esta propuesta: Condi Rice, Carlos Gutiérrez y Sue Schwab. Quiero darles las gracias a los miembros del cuerpo diplomático que nos acompañan. Le doy la bienvenida a Luis Moreno, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo. Deseo agradecerles a los miembros del personal del Congreso que están presentes.

En todo el mundo, la gente está preocupada por la crisis financiera... como debe ser. Y nuestros gobiernos están trabajando juntos para hacerle frente. El pasado fin de semana, me reuní con los ministros de finanzas de los G7 y G20, organizaciones que representan las mayores economías del mundo y las de más rápido crecimiento. Ayer, me sumé a los demás líderes del G8 en una declaración que reafirma nuestro compromiso de darle una solución a la crisis. En otras palabras, estamos trabajando juntos. Queremos asegurarnos de coordinar nuestra respuesta. Todos nuestros países están poniendo en práctica un plan integral de acción para contribuir a acabar con la paralización del mercado crediticio y reestablecer la confianza en nuestros sistemas financieros.

Estos son pasos urgentes a corto plazo. A largo plazo, una de las mejores maneras de reestablecer la confianza en la economía mundial es mantener los mercados abiertos al comercio y la inversión. El año pasado, Estados Unidos alcanzó un récord al exportar bienes y servicios por más de \$1.6 billones. Las exportaciones ahora representan una mayor porción de nuestro producto interno bruto que en cualquier otro punto de la historia. Las personas encuentran empleos bien remunerados cuando trabajan para empresas que exportan.

La apertura de mercados beneficia a nuestros socios comerciales. Por ejemplo, este pacto, esta ley que estoy promulgando, ayudará a personas trabajadoras en los países beneficiados. Contribuirá a que la gente tenga una mejor calidad de vida. Queremos que la región sea próspera. A Estados Unidos le conviene que la prosperidad se propague por todo nuestro vecindario.

Por lo tanto, fue un acierto que el Congreso aprobara este proyecto de ley que asegura acceso libre de aranceles al mercado estadounidense para nuestros socios comerciales de Sudamérica, entre ellos nuestros amigos, Colombia y Perú. La Andea [sic] Trade Preference Act nos permite suspender las preferencias arancelarias con los países que incumplen sus promesas. Y desafortunadamente, Bolivia no ha cooperado con Estados Unidos en esfuerzos importantes para combatir el narcotráfico. Por lo tanto, lamentablemente, he propuesto suspender las preferencias arancelarias de Bolivia hasta que cumpla con sus obligaciones.

Ahora que los miembros del Congreso han asegurado el acceso libre de aranceles para los productos americanos... sudamericanos que ingresan a nuestros mercados, también deben asegurar el acceso libre de impuestos para los productos estadounidenses que ingresen a los mercados sudamericanos. El Congreso tiene una buena oportunidad de dar un paso en ese sentido aprobando nuestro Tratado de Libre Comercio con Colombia. Actualmente, más de 90 por ciento de las exportaciones de Colombia ingresan a Estados Unidos libres de impuestos. Sin embargo, los productos estadounidenses vendidos en Colombia continuarán pagando altos aranceles. El Tratado de Libre Comercio con Colombia eliminaría dichas barreras arancelarias. Crear condiciones equitativas para las empresas y agricultores y ganaderos y trabajadores de Estados Unidos.

Me parece que tiene mucho sentido simplemente pedirle al Congreso que firme un pacto comercial que nos permita ser tratados de la misma forma en que tratamos a otros. Desafortunadamente, han transcurrido casi dos años desde que Estados Unidos y Colombia suscribieron este tratado de libre comercio. Durante ese tiempo, se han impuesto aranceles por aproximadamente \$1,300 millones a productos estadounidenses exportados a Colombia. Estos aranceles reducen la competitividad de miles de empresas

estadounidenses que hacen negocios en ese país. Con la aprobación de nuestro tratado de libre comercio, el Congreso puede beneficiar directamente a los trabajadores y ganaderos y agricultores estadounidenses, y darles mayor confianza sobre nuestro futuro económico.

El Congreso regresará a Washington el mes entrante. Una de sus principales prioridades debe ser aprobar este vital acuerdo con Colombia, como también aquellos con Panamá y Corea del Sur. Estos tratados de libre comercio afianzarán nuestras relaciones con aliados clave. Crearán nuevas oportunidades para nuestros consumidores y empresas. Serán una garantía para nuestros socios comerciales de que Estados Unidos no sucumbirá al pesimismo ni al proteccionismo. Mostrarán que cumplimos con nuestros compromisos.

Y ahora es un honor para mí promulgar la Andean Trade Preference Act.

(Se promulgó la ley.) (Aplausos.)

15 de enero, 2009

Último discurso del presidente George W. Bush de cara a la entrega del mando Casa Blanca, Washington

Compañeros ciudadanos: Por ocho años ha sido un honor para mí servirles como presidente. La primera década de este nuevo milenio ha sido un período de consecuencia, un tiempo distinto. Esta noche, con un corazón agradecido, he solicitado la última oportunidad de compartir algunos pensamientos acerca del viaje que hemos realizado juntos, y del futuro de nuestra nación.

En cinco días, el mundo será testigo de la vitalidad de la democracia norteamericana. Como lo marcara la tradición que se remonta hasta nuestros fundadores, la presidencia será traspasada a un sucesor elegido por ustedes, el pueblo americano. Parado en los escalones del capitolio habrá un hombre cuya historia refleja la eterna promesa de nuestra tierra. Este es un momento de esperanza y orgullo para toda nuestra nación. Y me uno a todos los americanos que le desean lo mejor al presidente electo Obama, su esposa Michelle, y sus dos hermosas hijas.

Esta noche estoy lleno de gratitud hacia el vicepresidente Cheney y los miembros de la administración; a Laura, que trajo alegría a esta casa y amor a mi vida; a nuestras maravillosas hijas, Barbara y Jenna; a mis padres, cuyos ejemplos me ha provisto de fuerzas para toda la vida. Y por sobretodo, agradezco al pueblo americano por la confianza que me han dado. Les agradezco las plegarias que han levantado mi espíritu. Y agradezco los incontables actos de coraje, generosidad y gracia que he presenciado en estos ocho años.

Sobre el 11 de septiembre de 2001

Esta noche mis pensamientos vuelven a la primera noche en que me dirigí a ustedes desde esta casa. El 11 de septiembre de 2001. Esa mañana, terroristas se llevaron la vida de acerca de tres mil personas en el peor ataque a los estados Unidos desde Pearl Harbour. Recuerdo estar sobre las ruinas del World Trade Center tres días después, rodeado de rescatistas que habían estado trabajando contra- reloj. Recuerdo haber hablado con almas valientes que recorrieron los pasillos llenos de humo del Pentágono, y con maridos y esposas cuyos amados se convirtieron en héroes abordo del vuelo 93. Recuerdo a Arlene Howard, quien me dio la placa de su hijo policía fallecido como recordatorio de todo lo que se había perdido. Y todavía lo llevo conmigo. A medida que pasaron los años, la mayoría de los americanos fueron capaces de volver a la vida casi como había sido antes del 11 de septiembre. Pero yo nunca pude. Cada mañana, recibía un resumen de las amenazas hacia nuestra nación. Y jure hacer todo lo que estaba en mi poder para mantenernos seguros. En los últimos siete años, un nuevo departamento de Seguridad Nacional fue creado. Las fuerzas militares, la comunidad de inteligencia y el FBI fueron transformados. Nuestra nación está equipada con nuevas herramientas para monitorear los movimientos de los terroristas, congelar sus finanzas y romper sus planes. Y con aliados fuertes de nuestro lado, hemos luchado contra los terroristas y contra ellos que los apoyan. Afganistán pasó de ser una nación donde los Talibanes manejaban Al Qaeda y se lapidaban mujeres en las calles, a una democracia joven que pelea contra el terror y estimula a las mujeres a ir al colegio. Irak pasó de ser una dictadura brutal y un enemigo jurado de los estados Unidos, a una democracia árabe en el corazón de

Medio Oriente y un amigo de lo Estados Unidos. Existe un debate legítimo acerca de estas decisiones. Pero puede haber poco debate acerca de los resultados. Los estados Unidos llevan más de siete años sin ataques terroristas sobre nuestro suelo. Este es un tributo a quienes trabajan día y noche para mantenernos a salvo – oficiales que hacen cumplir la ley, analistas de inteligencia, personal diplomático, y los hombres y mujeres de las fuerzas armadas de los estados Unidos.

Sobre los militares

Nuestra nación está bendecida por tener ciudadanos que se presentan como voluntarios para defendernos en estos tiempos de peligro. Yo guardo el recuerdo de haber conocido estos abnegados patriotas y sus familias. Estados Unidos les debe una deuda de gratitud. Y a todos nuestros hombres y mujeres en uniforme que escuchan hoy. No ha habido honor más grande que servirles como comandante en jefe.

Las batallas llevadas a cabo por nuestras tropas son una parte de una lucha más amplia entre dos sistemas dramáticamente diferentes. Bajo uno, un puñado de fanáticos demanda total obediencia a una ideología opresora, condena a las mujeres a la servidumbre, y condena a los no devotos a la muerte. El otro sistema se basa en la convicción de que la libertad es el regalo universal de Dios todo poderoso, y que ella y la justicia son **el camino hacia la paz.**

Esta es la creencia que dio a luz a nuestra nación. Y a largo plazo, avanzar en esta creencia es la única forma práctica de proteger a nuestros ciudadanos. Cuando la gente vive en libertad, no eligen voluntariamente líderes que llevan a cabo campañas del terror. Cuando la gente tiene esperanza en el futuro, no cede sus vidas a la violencia y el extremismo. Entonces alrededor del planeta, Estados Unidos está promocionando libertad humana derechos humanos, y dignidad humana. **Nos paramos junto a disidentes y democracias jóvenes,** proveyendo ayuda médica para tratar el SIDA, y a madres y bebés que sufren la Malaria. Así, esta gran nación que nació sola en libertad, está llevando al mundo hacia una nueva era donde la libertad le pertenece a todas las naciones.

Por ocho años, también no hemos esforzado por expandir la oportunidad y la esperanza en casa. A lo largo de nuestro país, estudiantes están logrando llegar a metas más altas en escuelas públicas. Un nuevo beneficio para las medicinas prescriptas de Medicare está trayendo paz mental a la tercera edad y quienes tienen discapacidades. Cada contribuyente impositivo paga menores impuestos a las ganancias. **Los adictos y aquellos que sufren están encontrando nuevas esperanzas a través de programas basados en la fe.** La vulnerable vida humana está mejor protegida. El subsidio a nuestros veteranos de guerra se ha prácticamente duplicado. El aire, agua y tierra de los Estados Unidos están notablemente más limpios. Y la banca federal incluye nuevos sabios miembros como el juez Sam Alito y el juez en jefe John Roberts.

Tiempos duros para las familias

Cuando emergieron los desafíos a nuestra prosperidad, los afrontamos. Ante el pronóstico de un colapso financiero, tomamos medidas decisivas para salvaguardar nuestra economía. Estos son tiempos muy difíciles para familias trabajadoras, pero el resultado sería mucho peor de no haber actuado. Todos los norteamericanos se encuentran juntos en esto. Y juntos, con determinación y trabajo duro, restauraremos nuestra economía hacia la senda del crecimiento. **Le mostraremos al mundo una vez más la resistencia del sistema de libre empresa de Estados Unidos.**

Como todos los que han estado en este cargo antes de mí, he experimentado retrocesos. Hay cosas que haría diferentes de tener la oportunidad. Sin embargo, he siempre actuado con los mejores intereses de nuestro país en mente. He seguido mi conciencia y hecho lo que creía correcto. Puede que no estén de acuerdo con algunas de las decisiones que he tomado. Pero espero que puedan estar de acuerdo en que yo estaba dispuesto a tomar las decisiones difíciles.

Las décadas que nos esperan traerán más decisiones duras para nuestro país, y hay algunos principios que deberían marcar nuestro camino.

Mientras que nuestra nación es más segura que siete años atrás, la **gran amenaza para nuestra gente continúa siendo otro ataque terrorista.** Nuestros enemigos son pacientes y están determinados a atacar de nuevo. Los estados Unidos no hicieron nada para merecer este conflicto. Pero tenemos responsabilidades solemnes y debemos cumplirlas. Debemos resistir complacientemente. Debemos mantener nuestro ingenio y nunca bajar la guardia.

Al mismo tiempo, debemos continuar vinculando al mundo con la confianza y los claros propósitos. De cara a las amenazas de afuera, puede ser tentador buscar consuelo mirando para adentro. Pero debemos rechazar el aislamiento, y a su compañero, el proteccionismo. Replegarnos a nuestras fronteras sólo invitaría al peligro. **En el siglo XXI, la seguridad y la prosperidad dependen de la expansión de la libertad en el extranjero. Si Estados Unidos no lidera la causa de la libertad, la causa no será liderada por nadie.**

Mantener claridad moral

Así como nos referimos a estos desafíos, y otros que no podemos prever esta noche, Estados Unidos debe mantener su claridad moral. Les he hablado varias veces acerca del bien y el mal. Esto ha incomodado a algunos. Pero **el bien y el mal están presentes en este mundo**, y entre los dos no puede haber ninguna relación. Asesinar a un inocente para imponer una ideología está mal en cualquier momento, en cualquier lugar. Liberar a gente de la opresión y el desamparo está eternamente bien. **Esta nación debe continuar siendo la voz de la justicia y la verdad.** Debemos siempre estar dispuestos a actuar en su defensa y avanzar en la causa de la paz.

El presidente Thomas Jefferson una vez escribió, “Me gustan los sueños del futuro más que la historia del pasado”. Mientras me voy de la casa que él dejó dos siglos atrás, comparto su optimismo. Estado Unidos es un país joven, lleno de vitalidad, creciendo constantemente y renovándose. E incluso en los tiempos más difíciles, levantamos la mirada hacia el amplio horizonte por delante.

Tengo confianza en el potencial de Estados Unidos porque conozco el carácter de nuestra gente. **Esta es una nación que inspira a los inmigrantes a arriesgar todo por un sueño de libertad.** Esta es una nación donde ciudadanos se muestran calmos en tiempos de peligro y compasivos frente al sufrimiento. Vemos ejemplos del carácter de Estados Unidos por todos lados. Y Lauro y yo hemos invitado a algunos de ellos a acompañarnos esta noche en la Casa Blanca.

Vemos el carácter de Estados Unidos en el doctor Tony Recasner, un director que abrió una escuela charter en las ruinas del huracán Katrina. Lo vemos en Julio Medina, **un ex colega que lidera un programa basado en la fe para ayudar a prisioneros a reinserirse en la sociedad.** Lo vemos en la Sargento Aubrey McDade, que fue contra una emboscada en Irak y rescató a tres de sus compañeros.

Vemos el carácter de Estados Unidos en Bill Krissoff, un cirujano de California. Su hijo Nathan, un Marine, dio su vida en Irak. Cuando conocí al Dr. Krissoff y su familia, él me dio una sorpresiva noticia: me dijo que quería unirse al cuerpo médico de la Marina en honor a su hijo. Este hombre tenía sesenta años, dieciocho más que el límite de edad. Pero su petición para unirse al cuerpo fue otorgada y por el último año se ha entrenado en medicina de guerra.

El teniente comandante Krissoff no podía estar aquí esta noche porque partirá pronto hacia Irak, donde salvará los combatientes norteamericanos heridos y continuará el legado de su hijo.

Lo mejor de nuestro país

En ciudadanos como éstos, vemos lo mejor de nuestro país, resistentes y esperanzados, bondadosos y fuertes. Estas virtudes me proveen una fe inquebrantable en Estados Unidos. Hemos enfrentado peligros y hemos sido juzgados, y hay más por venir. Pero con el coraje de nuestra gente y la confianza en nuestros ideales, esta nación nunca se cansará, nunca flaqueará, nunca fracasará.

Ha sido un eterno privilegio servirles como presidente. Ha habido días buenos y días difíciles. Pero todos los días he sido inspirado por la grandeza de nuestro país, y animado por la bondad de nuestra gente. He sido bendecido de representar esta nación que amamos. Y siempre estaré honrado de tener un título que significa más para mí que cualquier otro: ciudadano norteamericano.

Así, mis compatriotas, por la última vez, buenas noches. **Que dios bendiga esta casa y nuestro próximo presidente. Y que dios bendiga a ustedes y nuestro maravilloso país**